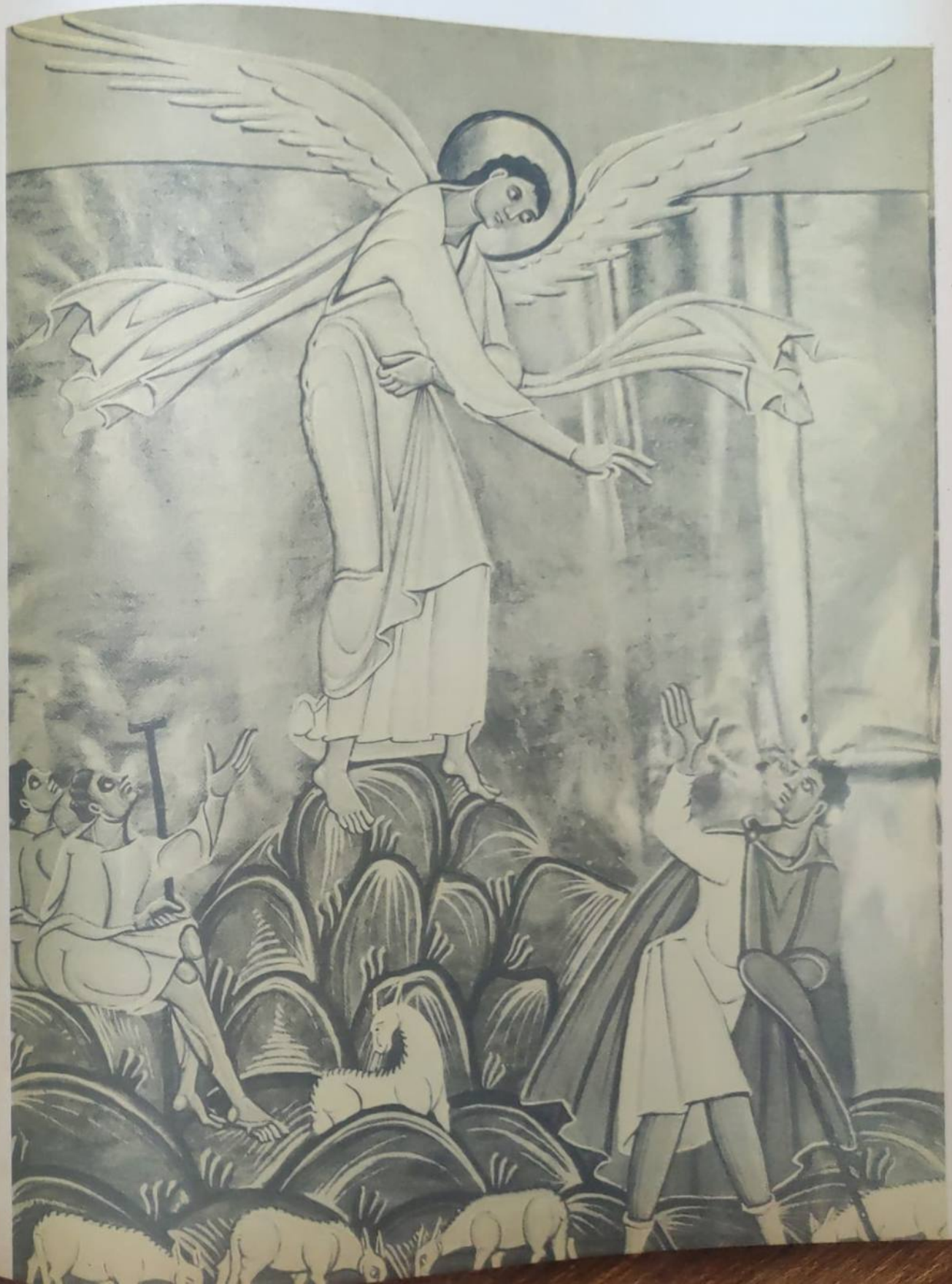
Vertice



directorio

CONSEJO DE DIRECCION

ALICIA ALAMO BARTOLOME
RAFAEL TOMAS CALDERA PIETRI
ARMANDO PEREZ GORNES

CONSEJO DE REDACCION

GILBERTO MARVEZ H.
ANTONIO JOSE DE LOS REYES
PEDRO JOSE MARTINEZ
FEDERICO GONZALEZ CARRIZALES
JUAN BAUTISTA GIMON

DIBUJAN:

AZIZ MUCI MENDOZA
ROBERTO GENTY TREMONT

FOTOGRAFIA:

BERNARDO PARIS CARVALLO

DIAGRAMADO

JOSE SERRA BARTRONS

CORRESPONSALES

MARACAIBO: OSWALDO ACOSTA S.
ALBERTO SERRANO
ATILIO HERNANDEZ
VALENCIA: HENUMAN SUAREZ
BARQUISIMETO: CRISTOBAL ZAVARCE

sumario n.º 38

Prensa de sucesos y prensa de opinión — Juan Molina

Los cometidos de la Universidad — Rafael Tomás Caldera P.

Propaganda comunista — Fernando Nestares

El desarrollo económico de Venezuela — Oscar Hernández

Radiografía al Proyecto de Ley de Educación. II.

"Palomo" Linares — Oswaldo Acosta - Alberto Serrano

¿Ha oído usted hablar de los científicos locos? — Ignacio Ferrín V.

Poemas — David Mejía Velilla

y Ud... ¿Qué dice?

un artículo lamentable

Queridos amigos de VERTICE:

Doble es el objetivo de estas tímidas líneas. Primero, felicitarles por el interesante cuerpo central del número pasado, reflejo sin duda del espíritu de seriedad y trabajo que los anima, que tiene doble mérito: la calidad científica de la crítica y el ser el primer trabajo responsable que ha sido publicado sobre la "tan nombrada y nunca bien ponderada Ley de Educación". En segundo lugar, quisiera referirme a un artículo que me parece lamentable haya salido en vuestra Revista; sencillamente, por dos razones: a) Porque tratándose de Andrés Eloy Blanco es lamentable que se hable como lo hace el articulista; b) Porque siendo VERTICE lo que es, es lamentable que haya salido en ella. El artículo en cuestión es impreciso, confuso y sin ningún valor crítico. Confuso e impreciso, porque los conceptos no son claros, porque el fin que parece se propuso no está bien determinado; a uno le queda la duda de si lo que se propuso fue interpretar la poesía o el contenido presupuesto de alguna poesía de Andrés Eloy. Por el título parece que quería interpretar al vate venezolano; pero luego parece que le interesa lo que él llama una filosofía asistemática que pretende encontrar en la obra de arte stricto sensu; yo me pregunto, si considera la obra de Kant y de San Agustín en sentido estricto obras de arte, y por otro lado si podemos, suponiendo que aceptemos el criterio, llamar filosofía asistemática a la de Kant y a la de San Agustín.

Por otro lado, dedicarse a una labor de este tipo, desde mi punto de vista, está llamada de antemano a la frustración, ya que, mi querido amigo, se encontraría usted —haga la prueba— con una gran cantidad de poetas o bien que no poseen en su poesía esa filosofía asistemática de que usted habla o bien la encontrará de tal manera expresada, que mejor le vale buscar en otros libros filósofos o pensadores anteriores, posteriores o de la época del poeta que la expresan de una manera más lógica, coherente y clara. Y por esto no podríamos atacar a la poesía, ya que no es ése ni su objeto ni está dentro de sus funciones; no es necesaria para la poesía una concepción del mundo y de la vida, aunque algunas veces la refleje. No es condición indispensable, y ni siquiera la más importante para valorar la poesía.

Por último, no tiene ningún valor crítico el estudio, ya que no contiene ni los más elementales recursos técnicos de valoración crítica. Hablar de poesía es fácil, y generalmente, como casi todo el mundo lee y habla, se creen en capacidad de hablar sobre la poesía; pero criticar la poesía es cosa difícil, en donde no sólo concurren los elementos de cultura personal, sino también una serie de elementos e instrumentos de tipo científico que son necesarios para poder captar, valorar e interpretar lo que pueda poseer la poesía, y sobre todo usa gran sensibilidad artística.

Para terminar la carta, quisiera dejar claro que no me he propuesto ni polemizar ni lanzarle un baño de dialéctica aplastante. Su intención es, sin duda alguna, laudable y plausible. ¡Ojalá existiesen unos cuantos jóvenes más que se interesaran por estos adormitados ideales de la poesía y la filosofía! No quisiera poner punto final sin antes invitarlo a continuar en esos mismos derroteros, pero de otra forma más científica. A la vez que quisiera dejar esta observación a los de VERTICE en lo que respecta a la publicación de artículos de esta índole.

Sin más nada por el momento, se despide de ustedes deseándoles el mayor de los éxitos.

Aurelio García
Caracas.

R. — Sin entrar en detalles sobre el artículo, la Redacción lo juzgó interesante "proyecto", válido para suscitar —como usted desea— interés por esos temas de "poesía y filosofía". Su carta es, quizás, la mejor muestra de que el objetivo perseguido al publicarlo fue cumplido. Gracias por su atención y le recordamos que, al dar a conocer sus observaciones, no sólo servirán al autor —que como todo mortal necesita de críticas bien encaminadas—, sino a todos aquellos que leyeron el artículo y que podrán ahora penetrar más en el tema.

¿libertad de prensa?

Quería referirme en esta ocasión a la libertad de prensa. Pienso que en Venezuela los gobernantes se hacen la vista gorda ante muchos abusos de la libertad y en cambio restringen esa libertad en muchos aspectos de la vida social en que no deberían hacerlo. Usurpan libertades en materia de educación, por ejemplo, ignorando, consciente o inconscientemente, otras actividades que debieran controlar de modo efectivo.

Es verdaderamente impresionante el libertinaje de prensa que hay en Venezuela. Tiene que haber alguien que se encargue de poner coto a la pornografía, a las difamaciones y ofensas personales, al comercio indeseable con la desgracia y el error ajeno, al sensacionalismo periodístico que deforma la mente del pueblo, a la excesiva y abrumante crítica destructiva al gobierno, fuente de desconfianza e inestabilidad.

Me produce indignación y asco ojear un periódico o una revista de la "Cadena", para poner un caso concreto. Esta es una de las formas más bajas y rastreras de atentar contra el patriotismo y el orden público y de jugar con las mentes humanas. Y lo peor es que siendo un delito tan grave como el que más, permanece impune y enmascarado.

¿Qué me dicen ustedes sobre esto?

Carlos A. Zubillaga

R. — Pasará tiempo, sin duda, antes de que se tomen medidas legislativas saludables y ecuánimes para regular el ejercicio de la libertad de prensa. El clima actual es malo. Por una parte, se mira con desconfianza toda intervención del poder público en la materia —y con cierta razón, por experiencias históricas negativas: intentos de amordazar o censurar la prensa—. Por otra, los colegas de la prensa se sienten omnipotentes, y su supuesta omnipotencia, malamente empleada —como acertadamente comenta—, es la peor recomendación para la libertad de prensa. "La masa, pues, no está para bollos", todavía.

¡felicitaciones!

Estoy comenzando mi vida universitaria y he visto con gran agrado la existencia de una revista como VERTICE que, bajo el esfuerzo de un grupo de valiosos estudiantes, representa el sentir de una nueva generación que quiere una Venezuela mejor.

Grata ha sido mi impresión al leer el último número, y no podría menos que felicitarles; leyendo uno a uno los artículos, he encontrado dentro de ellos un deseo incalculable por parte de sus autores de llevar ideas, conocimientos y reflexiones sobre temas que verdaderamente interesan y forman al estudiante universitario...

Ramón E. González O.

R. — ¡Gracias!



REFLEXIONES ANTE UNA PUERTA

la de doña ana y el coco

"Doña Ana no está aquí
ella está en su vergel
cortando la rosa
y dejando el clavel".

"Pórtate bien mi nino, que ahí viene el coco"... Así nos divertían y nos asustaban por allá en la prehistoria (me refiero a la distancia con que ven los "pavos" de hoy la infancia de los que ahora coqueteamos con la cuarentena). Y hoy la canción del insulso juego y la ingenua fábula que nos enviaba a la cama rápido, se confunden en una sola palabra y casi se convierten en un cuento de Navidad, ya que entramos en el tiempo.

ANACOCO, en criollo venezolano, porque en criollo inglés es más sofisticado: ANAKOK, o como tengan a bien los periodistas escribirlo. Y henos aquí ante la puerta de la frontera de Venezuela que parece disolverse un poco en las aguas del Cuyuní. Puerta que recibe su tun-tun de este lado por venezolana mano y del otro por mano guyanesa. Lástima que le quitaron la A a Guayana, ahora suena a palabra dicha por niño consentido. Y en el fondo, a niños consentidos suenan las reclamaciones. La islita, como un juguete, disputada en manos infantiles. Por algo, ambos bandos somos subdesarrollados. Y ahora se me ocurre también que por algo soltó el león inglés a su Guyana. Presentía el conflicto y no quería rugidos de ratón. Ahora somos dos ratoncitos pelándonos los dientes. Claro que el ratón de este lado está más grande y gordo, el de allá es recién nacido. Por supuesto, yo no entiendo nada de tratados de límites, ni política internacional, y por esto me ocupo de esto así, como una fábula de Navidad, ya que entramos en el tiempo.

La verdad es que la cosa me ha resultado divertida. Sobre todo aquello de una cierta entrevista por televisión a los supuestos habitantes de Anacoco para probar que la isla era venezolana: ¿Ud. es venezolano? Sí. ¿Y cuánto tiempo lleva en Anacoco? Tres días, vine con la Guardia Nacional. ¿Y Ud.? Una semana. ¿Y Ud.? Llegué ayer. ¿Y Ud., Doña? Mutis. La doña india no hablaba español. Bonita fábula de Navidad, ¿no es cierto? Ya que entramos en el tiempo.

Pero, señores, en fin, ¿de quién es Anacoco y por qué nos la disputamos ahora? Yo no sé, ¡pero aquí surge cada cosa! ¡Cada cosa "esequiba"! Y mientras tanto, los líderes políticos en un comadreo. ¡Qué importa Anacoco cuando ya viene el 68! Conversan por aquí, conversan por allá. Y la doble elección y la unión de la oposición y el candidato único en disputa como otro Anacoco. Y doña Anadeca tranquila en su vergel, cortando los fuertes y dejando el papel. Completo el versito: hasta a la plata le entró comején. Nada, fábula de Navidad, con polillas, cocos, leones y ratones. Agreguemos el asno y el buey del pesebre navideño, ya que entramos en el tiempo.

¿Adónde va Venezuela con tanto cuento verde? (No lo digo por Copey, sino por el Ramo). Y por añadidura aparece un nuevo animal: un pescado submarino llamado Carite, de cuyo vientre salen unos oficiales no se sabe para dónde. Pescados fritos estamos todos los venezolanos. Por allí dicen las amas de casa que como la carne de res es volátil, por el precio, la reemplazan con sardina. ¡Ah, pues, para estas Navidades hallacas de sardina! La receta la dará uno de estos días por la tele "La Perfecta Ama de Casa". Y los empleados públicos asustados de que les den el aguinaldo con mucha anticipación, porque para los días de las fiestas presienten que sólo tendrán en los bolsillos las manos. Y hasta un "friíto" decembrino se nos adelantó con su viento de vacaciones, que nos recuerda Navidades mejores de antaño, cuando éramos subdesarrollados como ahora, es cierto, pero al menos no lo sabíamos: no estaba en moda la planificación económica y sus términos. Y yo aquí hablando sandeces porque no me atrevo a hablar en serio de cosas serias. Arréglenselas como puedan queridos lectores, con mi fábula de Navidad, ya que entramos en el tiempo.

alicia álamo bartolomé

SABOR A HALLACA

de la redacción

Queridos amigos:

He de comenzar esta nueva carta explicando que ese extraño título no es el nombre de una canción compuesta por la Perfecta Ama de Casa, ninguna especie de reedición de "Sabor a mí", rellena esta vez de aceitunas y alcaparras. No. No se trata de eso. Se trata de que un nuevo fin de año nos ha alcanzado en nuestro camino y que todos, moros y cristianos, nos aprestamos a celebrar las Navidades y el Año Nuevo. (Y, ¡cómo sabemos los criollos de celebraciones!).

No deja de ser interesante, por eso, que, al pie del fogón pre-navideño, donde se cuecen las hallacas de la temporada, intentemos como otras veces, "filosofar" un poco.

Puede darnos pie para ello una frase de Dostoiewski, ya que, según se cree, también este agónico escritor ruso, tuvo sus ratos de meditación ante el fogón y, dicen algunos, también conoció las Navidades. Bueno, la frase en cuestión es la siguiente: "El hombre —dice— es una criatura que puede acostumbrarse a todo, y yo pienso que ésta es su mejor definición".

¿Qué les parece la frase? No me digan que muy profunda, porque las frases son profundas en la medida en que nosotros profundizamos en ellas. En todo caso es... como diríamos... *sugestiva*. Sí, es sugestiva.

Y lo primero que me sugiere es pensar si nos estamos *acostumbrando* a las Navidades. Porque el acostumbramiento, como la luna, y como cualquier otra realidad humana, tiene dos caras. Es, por una parte, señal inequívoca del instinto de conservación: nos acostumbramos para sobrevivir, como los ríos tuercen su curso ante los bloques de piedra que no logran derribar. Y en esta forma, el acostumbramiento es casi como una medicina que impide que, como las golondrinas de las canciones románticas, caigamos muertos de tristeza en la jaula que nos sirve de prisión.

Pero —el pero de siempre, nunca tan justificado como ahora—, hay otro aspecto: el acostumbramiento es también señal de desgaste, de rutina, de una estabilización perniciosa que huele a muerte, porque nada de lo humano es tan estable como para que nos detengamos en reposo sobre ello. En este nuevo sentido, estar acostumbrados a una cosa o situación cualquiera debe inquietarnos un poco, porque puede ser el anuncio de la decadencia.

Recobremos ahora el hilo de nuestras disquisiciones que, por navideñas, van a ritmo de cuento de Dickens. ¿Nos estamos acostumbrando a las Navidades? Es decir, ¿No estarán perdiendo, para nosotros, las Navidades, todo su sentido?

Tal como vemos las cosas, y estarán ustedes de acuerdo, ya que lo sufrimos igual, las Navidades como fiestas cada día se parecen más a las de Carnaval, salvo por la lista de regalos y las hallacas, signos de una tradición cada vez más vacía de contenido.

¿Que soy un pesimista y que no es bueno serlo en Navidades? No, no quiero ponerme en ese plan, ni tampoco en aquél del "todo tiempo pasado fue mejor". Sólo, ya que conversamos en torno a este fogón, plantearles algunas de mis preocupaciones.

¿No es sintomático que los aguinaldos que hablan de la Navidad, del Nacimiento, de la-Virgen-el-Niño-San-José-la-mula-y-el-buey sean los menos populares? ¿No es igualmente significativo que las tarjetas de Navidad lleven cualquier cosa como motivo —esperemos que no las haya tipo James Bond—, menos el que es *el motivo* de la fiesta?

Por este cambio de espíritu, por olvidarnos de qué es lo que celebramos en Navidad —la entrada del Cristo en la historia— es por lo que nuestras tradiciones, nacidas al calor del culto, esencia de toda cultura, se apagan como luceros en noche oscura.

Este acostumbramiento es malo. Nos olvidamos de mirar a la estrella, de levantar los ojos al cielo, que nos sonríe como nos sonrió aquella noche en Judea, y por eso la tierra cada día nos cansa más con su superficie oscura y fría. ¿No valdrá la pena —seguro que sí, seguro que sí— que al celebrar las fiestas, celebremos —ése es su su origen y su motivo perenne— el Nacimiento del Dios hecho-hombre?

¡Hasta pronto y Felices Pascuas!

prensa de sucesos y prensa de opinión



Hasta hace algún tiempo —y quizás todavía hoy en algunos centros que reciben con retraso las ondas que conmueven nuestro mundo—, se sostenía la convicción de que los mejores periódicos eran aquellos que **mejor** informaban al lector, entendiéndose por **mejor,** no sólo la cantidad de noticias, sino también el que se las presentara libres de todo comentario. Pero los criterios al respecto han variado.

Es curioso observar que, tanto en un estudio presentado por "The Times", el diario inglés de más abolengo, como en uno elaborado por la convención de profesores de periodismo americano, se coincide en señalar como "buenos" a periódicos todos calificables, según una terminología, como "periódicos de opinión".

El hecho resulta doblemente curioso si nos fijamos que, además de ser tales periódicos "de opinión", no son precisamente los diarios que alcanzan mayores tiradas en los respectivos ámbitos geográficos a los que pertenecen. Es decir, y ésta es la paradoja, que los periódicos más influyentes no son los que más ejemplares venden, a secas, sino los que, gozando de mayor prestigio por la calidad de su material, son buscados por el lector como pauta o criterio para enjuiciar los sucesos de nuestro mundo.

¿Y qué configura u otorga ese prestigio? Una fidelidad a la línea de conducta mantenida durante largo tiempo, la independencia de criterio, el disfrute de medios propios de información, al margen de los canales de las poderosas agencias informativas, y también, claro está, el esmero en la diagramación, titulado y selección de material gráfico.

No por un azar se ha producido esta situación. La competencia de la televisión y la radio con la prensa escrita es una de sus causas. En efecto, al aumentar el volumen del material informativo circulante y, en especial, al llegar antes al "consumidor" la noticia radiodifundida o televisada, antes de que la lea en la prensa diaria, ésta se ha ido viendo obligada a dar más y mejor material del que pueden ofrecer sus competidores, a escoger otra rama o aspecto de la información, igualmente necesario y, en nuestra opinión, de mayor valor como fuente de influencia.

Al lector de prensa de hoy en día no le basta el hecho desnudo. Para conocerlos ya están los noticieros mencionados que lo sirven con más prontitud, y con menos esfuerzo para quien recibe la noticia. En cambio, sí necesita ese lector el comentario documentado que le permita orientarse en esa selva de informaciones; la exposición que le aclare los motivos o las causas que han dado origen a los sucesos de los que tiene ya conocimiento; las opiniones de interés que expertos o personalidades destacadas en general han emitido en torno al hecho.

Son éstas las razones por las cuales la "prensa de opinión" ha ido ganando terreno a la "prensa de sucesos", razones que parecen ignorar los editores de nuestro país. Da lástima ver cómo periódicos técnicamente tan bien confeccionados, como algunos que circulan en nuestro país, reproducen —al dar una noticia— tres o cuatro cables de las agencias de noticias, sin molestarse siquiera en compaginarlos, por lo cual el lector debe leer tres o cuatro veces, en el corto espacio de dos columnas, los mismos sucesos narrados casi con los mismos detalles.

De cualquier forma se nota un cambio en nuestro medio. Y vemos crecer día a día el volumen de espacio destinado a "comentario", "foro", "crónica", espacios que el lector agradece, entre otras cosas, porque, leyéndolos, se da cuenta de que no ha perdido su dinero al comprar el diario.

Otro aspecto del mismo problema, que dejaremos para mejor ocasión, es el de los semanarios, revistas semanales o magazines, que tienen un enorme papel que cumplir, y un amplísimo mercado que cubrir, y que, al parecer, todavía no ha sido enfocado con claridad por los "hacedores de revistas criollos", cuyos productos son, sin perdón, de muy secundaria calidad.

juan molina

los cometidos de

El olvido del tema

Se echa en falta, en nuestro medio universitario, la presencia expresa de un movimiento de reflexión serio sobre la misión de la Universidad.

Las causas del hecho, que como tal lo doy —salvo mejores argumentos que los obtenidos en cinco años de intensa dedicación a los problemas universitarios— pueden ser múltiples. No nos interesa, sin embargo, investigarlos, aunque tal vez sea de esa investigación de donde pueda salir la clave y el remedio para la situación.

No nos interesa investigar esas causas porque —a mi modo de ver— tenemos que combatir primero en otros terrenos. En concreto, tenemos que intentar replantear la importancia del tema, lo que supone apercibirse a combatir con los tabúes levantados por la diaria prédica de los voceros de la Institución, llámense rectores, dirigentes estudiantiles o columnistas de prensa.

Establezcamos, entonces, las perspectivas de la situación y su significación primaria. Digo significación primaria, porque en el curso del artículo se aspira a poner de manifiesto otros aspectos que van implicados en lo que aparece a primera vista, pero cuyo significado no es tan evidente.

La situación —entrando en materia— se caracteriza por lo siguiente; no hay *preocupación* por el tema de la misión de la Universidad que, como tema, yace bajo la carátula de un conjunto de buenos libros enterrados en el asqueante polvillo de los estantes sin clientes de las librerías.

La ausencia de esta preocupación se revela, de inmediato, en la falta de reflexión seria sobre el tema, arriba mencionada; en la falta de lectores, ahora aludida, y en un desplazamiento del campo de la así llamada *lucha universitaria*. En efecto, ésta se lleva a cabo, ordinariamente, bajo el supuesto de que la misión de la Universidad está clara o es irrelevante: las consignas voceadas por los distintos grupos influyentes siempre se refieren a aspectos de *funcionamiento*, a lo sumo, de estructura de la Institución, y las esgrimidas por el equipo directivo, más aún, se refieren sólo a problemas de presupuesto y espacios materiales.

No quisiera con esto que descartáramos la consideración de tal problemática. No quiero reprochar a nadie, y menos a quienes dan su tiempo y su tranquilidad por la marcha de la Universidad. Quiero tan sólo hacer ver que los problemas tienen un orden de importancia —lo que concederá todo el mundo—, y que ese orden no puede ser cualquiera, so peligro de perder tiempo, recursos y —lo que es más grave— vida, en querer cumplir una tarea de antemano condenada al fracaso.

La significación primaria de la situación es la siguiente: el olvido del tema hace que los objetivos de la institución universitaria reposen en la oscuridad, en esa oscuridad peculiar del mundo social de lo inexpreso o de lo invalorado. Pero, actuar en tales condiciones presenta un riesgo claro. Cuando los objetivos de la acción no están claros, y se actúa —la institución que no actúa no sobrevive, puesto que una institución no tiene realidad sustantiva—, pasan a dirigir la acción prejuicios, impulsos o mitos cuya eficacia, por ser tales, está por probar. Con el agravante de que la prueba de tales motivaciones, y de su grado de correspondencia a la verdad, puede obtenerse cuando ya es demasiado tarde para enderezar el rumbo, puesto que tal prueba se identifica con la vida misma de la institución bajo tal proyecto. Es decir, es jugárselo todo a una carta sin ni siquiera saber cuál es.

Veamos, ahora, para iluminar un poco el tema, cuáles son los *COMETIDOS LEGALES* de la Universidad —donde, en principio, han de estar expresos los fines a perseguir— y luego, como medio de contraste, algunas cifras del presupuesto universitario de la Central para ver cuáles son los *cometidos reales*, entendiendo por éstos los principios que dirigen la acción en la práctica.

Los cometidos legales

Nuestra *Ley de Universidades* actual es lo que podríamos llamar una "ley doctrinaria". Esto es, recoger en hermosas fórmulas iniciales la doctrina acerca de los cometidos de la institución, doctrina que reitera en el articulado posterior, articulado del cual resulta el *diseño* de la Universidad trazada por la ley.

La primera afirmación sobre la Universidad que recogemos es la expresada en el art. 5: "*La finalidad de la Universidad es una en toda la Nación. Dentro de este concepto se atenderá a las necesidades del medio donde cada Universidad funcione y se respetará la libertad de iniciativa de cada institución*". Y esa finalidad única es, en primer término, la que se expresa en el art. 1: "*buscar la verdad y afianzar los valores trascendentales del hombre*".

En seguida, "*las Universidades son Instituciones al servicio de la Nación, y a ellas corresponde colaborar en la orientación de la vida del país mediante su contribución doctrinaria en el esclarecimiento de los problemas nacionales*".

Pero, la ley añade más aún, y espero que no les canse este recorrido, ya que tales fórmulas son las más breves en las cuales se haya condensado planteamiento alguno hecho en el país sobre la misión universitaria. Así, se dice en el art. 3: "*Las Universidades deben realizar una función rectora en la educación, la cultura y la ciencia*". "*Para cumplir esta misión sus actividades se dirigen a:*

—*Crear, asimilar y difundir el saber mediante la investigación y la enseñanza.*

—*Completar la formación integral iniciada en los ciclos educacionales anteriores.*

—*Formar los equipos profesionales y técnicos que necesita la Nación para su desarrollo y progreso*".

Sobre la formación integral se reitera el criterio en los artículos 71 y 132 y sobre la *formación profesional y técnica* en el 132. También se insiste sobre la *función rectora en la educación* en el art. 133 y sobre la *difusión de la cultura y la ciencia* en el 135.

Está claro, entonces, que para la ley, forman una unidad indisoluble, y sus planteamientos tienen plena validez a la

luz de una sana filosofía educativa: la transmisión del saber supone la búsqueda de la verdad, la participación en la búsqueda de la verdad es el primer medio para dar una formación integral al alumno, y, sólo en la medida en que en este esfuerzo se logra el saber y se afianzan los valores trascendentales del hombre, puede la Universidad cumplir su papel rector y proyectarse en la sociedad.

Esto implica que, en el cumplimiento de sus cometidos, la Universidad no puede hacer separaciones y que sólo impulsando todos los aspectos a su vez —que en el fondo, se entrelazan— puede cumplir su tarea y no desvirtuarse. Es sintomático en este sentido el art. 134 que impone a los alumnos la obligación *"además de los estudios especializados que debe impartir cada Facultad, los cursos generales humanísticos o científicos que deberá prescribir el Consejo Universitario"*.

El presupuesto

Veamos, ahora, qué nos indica el presupuesto, ya que, como es bien sabido, es en él donde se contienen implícitos los fines que realmente orientan la acción directora de la institución.

Tomemos unos índices muy simples, sin pretender hacer un análisis exhaustivo. En primer lugar el porcentaje del presupuesto que corresponde a esos distintos cometidos. Y, en segundo término, un caso particular en torno a la enseñanza.

Los porcentajes son los siguientes:

—Enseñanza:	57,4%
—Investigación:	8,6%
—Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico:	4,4%
—Dirección de Cultura:	3,0%

Esto es, la parte del presupuesto destinada a *enseñanza* supera en 6,6 veces a la destinada a *investigación*, y en 3,5 veces a la destinada a *Investigación, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico* y *Dirección de Cultura*.

Y, respecto a la enseñanza, hay lo siguiente, un simple dato particular: para ese año (Presupuesto de 1965) el número de inscritos en la Facultad de Derecho era de 3.146, y el número total de inscritos en la Universidad era de 18.881. Es decir, los estudiantes de Derecho eran, aproximadamente, el 16% del total del estudiantado. Recordemos, de pasada, que hay, incluyendo la de la U.C.V., siete Escuelas de Derecho en el país.

Sin querer hacer referencia a otras fuentes, de estos datos del presupuesto se puede notar con claridad que la Universidad está volcada, fundamental y casi exclusivamente, a la formación de profesionales; y que, por otra parte, sus esfuerzos en este sentido no están del todo acordes con la realidad del país.

En otra oportunidad hemos hablado un poco de la eficacia cualitativa de la labor de enseñanza en la Universidad, pero no es el momento éste de entrar por esos derroteros. Lo menciono simplemente para traer ese factor ante la consideración de ustedes, como campo de profundidad que cada quien puede añadir a su reflexión sobre estos datos.

Balance final

Se observa, pues, una clara disparidad entre lo que, según la ley, se debería hacer y lo que, según el presupuesto, efectivamente se hace.

¿Es éste un motivo para reprocharnos, para censurar a las autoridades, para condenar a todo el que diga algo contrario dentro de la Universidad? ¿Es ésta una ocasión, y una razón, para escupir sobre nosotros mismos en nombre de la altiva supremacía de la ley? No. Pero es un motivo para preocuparnos. Y no sólo por estar incumpliendo la ley, lo que sería malo pero no lo peor, puesto que si la ley no sirve siempre se la puede cambiar, sino porque —al menos a mi modo de ver— la ley tiene la razón.

Esto es, la vida de la Universidad como institución no es nada si ella no se consagra a la búsqueda de la verdad y al afianzamiento de los valores trascendentales del hombre. Será otra cosa ese artefacto, pero no Universidad, y no hemos de extrañarnos si la enseñanza decae —por falta de investigación—, y si no se aporta ninguna contribución doctrinaria y esclarecedora de la problemática nacional, ni si no se juega ningún papel rector en la educación, la ciencia y la cultura.

Permítanme recoger las frases de algún pensador: "Cuando no hay investigación científica [1], la presencia de mentes creadoras se hace menos probable, la luz intelectual cesa de brillar, la rutina y la pedantería se instalan, y las verdades vivientes degeneran en fórmulas disecadas. Entonces empezamos a quejarnos de la decadencia general de los estudios, como si los estudiantes todavía pudieran interesarse en materias que, incluso para quienes las enseñan, han perdido su sentido. La situación necesita atención, pero no es desesperada. Todo lo que tenemos que hacer en orden a enmendarla es impedir que el cuerpo de nuestra educación se haga demasiado grande para su alma, y recordar que su alma es el conocimiento especulativo" [2].

Este párrafo, que parece escrito en presencia de nuestra situación actual, tiene validez porque va al meollo del problema: a la conexión entre la educación, la enseñanza y la investigación científica; conexión destacada también, y desde otros supuestos filosóficos, por Karl Jaspers [3], por ejemplo. No puede alegársele tampoco a esta postura que peca de utópica o que es poco "práctica", puesto que —nadie lo negará— el programa tecnológico contemporáneo hunde sus raíces en los descubrimientos científicos que lo precedieron y que, de por sí, no iban orientados a su aplicación inmediata.

rafael tomás caldera pietri

1. El término utilizado por él es otro, pero he escogido éste como fórmula para expresar cabalmente su pensamiento: higher learning, como "más altos estudios", "estudios especulativos, no orientados a la aplicación práctica de las verdades sino a su mejor conocimiento".
2. Etienne Gilson, *Education and Higher learning*, en *A Gilson reader*, p. 324.
3. Karl Jaspers, *La idea de Universidad*, en *La idea de la Universidad en Alemania*.

Los países comunistas conceden una gran importancia a la propaganda y asignan considerables recursos a la diseminación de sus creencias e influencias por este medio. La mayor parte de tal esfuerzo va dirigido al Asia, Africa y América Latina. Al finalizar el año 1965, las transmisiones enviadas al exterior por los países comunistas sumaban 4.901 horas por semana; o sea, un aumento de 425 horas más que el total del año anterior.

La mayor parte de las agencias de noticias controladas por los gobiernos comunistas ahora actúan como una base de alcances mundiales y las consideraciones políticas desempeñan un papel importante en la ubicación de sus oficinas. Numerosos libros y periódicos en idiomas extranjeros constituyen otra punta de lanza de la propaganda comunista. En 1964, la Unión Soviética por sí sola había producido 45 millones de ejemplares de unas 1.500 obras en 39 lenguas extranjeras, y con excepción de los diarios, los países comunistas en su totalidad producen más de 100 revistas en 19 idiomas.

Una gran cantidad de propaganda comunista encuentra salida a través de las 11 organizaciones internacionales de "pantalla".

La radio para el exterior

Las transmisiones radiales de la Unión Soviética para el exterior arrojaron un total de 1.374 horas por semana, al finalizar el año 1965. Las transmisiones son dirigidas hacia el Medio Oriente y Sur de Asia (328 horas incluso 119 horas en idiomas de la India y 54 horas en árabe), Europa (281 horas incluso 91 horas en idiomas de Europa Oriental), el Lejano Oriente (239 horas incluso 70 horas en Kuoyu (chino clásico), Africa (143 horas), América Latina (99 horas), América del Norte (88 horas) y a los rusos en el extranjero (196 horas, en su mayoría en idioma ruso). Salvo por aumentos de 14 horas en transmisiones al Africa y 3 horas en árabe, el plan de transmisiones radiales del Soviet poco ha cambiado durante el año.

Las transmisiones radiales al exterior desde Europa Oriental aumentaron en casi 10% durante el año 1965, y al finalizar el año llegaron a un total de 1.471 horas por semana. La mayor parte del aumento se debe a la expansión de los esfuerzos realizados por Albania, principalmente en idioma ruso y serbo-croata. Fueron dirigidas transmisiones de Europa Oriental hacia Europa (631 horas, incluso 100 horas a la Unión Soviética y otros países del este de Europa), el Oriente Cercano y el Medio (224 horas incluso 104 en árabe), Africa (185 horas), América Latina y el Caribe (147 horas), Norte América (136 horas) y el Lejano Oriente (45 horas, en su mayoría en inglés).

La producción radial de la China, que ascendía tan sólo a 16 horas semanales en 1948, había aumentado a 1.027 horas en 1965. Desde 1963 la China ha ocupado un segundo lugar después de la Unión Soviética en la tabla internacional de horas dedicadas a transmisiones al exterior. La producción radial aumentó en 14% en 1963, 4,3% en 1964 y 9,6% en 1965.

Agencias de noticias

Todos los países comunistas tienen sus propias agencias de noticias; en apariencia distribuidoras y recolectoras de "noticias", pero en realidad empeñadas en una doble partida: sirven a las necesidades propagandísticas del Partido Comunista al seleccionar, adaptar y modificar el sentido y a menudo torcer las noticias, y colaboran en la penetración política y la subversión de los países no comunistas.

Los gobiernos comunistas pronto descubrieron que sus periodistas en el extranjero tenían fácil acceso a las fuentes de información, más libertad de movimiento y en general mejor cobertura y protección para practicar el espionaje que otros funcionarios comunistas. En consecuencia, cualquier empleado de agencia de noticias en el extranjero es, en potencia, un elemento subversivo en el país en que actúa. Hasta los comunistas de su propia pasta no son inmunes: Las actividades de la Agencia de Noticias de la Nueva China (ANNCh) condujeron a la clausura de sus oficinas en Praga en julio de 1963.

Las dos más importantes agencias de noticias comunistas son la Tass, organización soviética, y la ANNCh. De las agencias de noticias de Europa Oriental, las más activas en el extranjero son la CTK (de Checoeslovaquia) y la ADN (de Alemania Oriental). Estas agencias ofrecen sus servicios por un pago nominal. A menudo instalan gratuitamente los equipos receptores de radio, hacen provisión de técnicos para dar instrucciones si es necesario y a los diarios y otros servicios informativos se les obsequia con equipos periodísticos.

Tass, que tiene más de 100 corresponsales en 92 países, recibe y transmite diariamente alrededor de 2 y ½ millones de palabras, en idioma ruso, inglés, alemán, francés y español. El departamento de fotografía produce unos 6 millones de copias de fotografías y de matrices al año.

En el mes de febrero de 1961, a fin de aumentar los conductos de salida a la propaganda soviética en el exterior, la agencia de prensa Novosti (APN) fue establecida en Moscú. Es en apariencia una agencia "pública" (o sea no gubernamental), pero está estrechamente vinculada con la Unión de Periodistas de la URSS, la Unión de Escritores y otras organizaciones bajo control del partido. Es especialista en la producción de artículos firmados y material de fondo, en general con un alto contenido propagandista.

La Agencia de Noticias Checoeslovaca (CTK) tiene oficinas en seis países de Europa Occidental, y en Iraq, Líbano, Ghana, Guinea, Mali, Marruecos y la India, y corresponsales permanentes en otros 15 países. Transmite para el extranjero en idioma inglés, francés, ruso y español y publica cinco periódicos en idiomas extranjeros.

La Agencia de Noticias de Alemania Oriental (ADN) tiene corresponsales en Europa Occidental, Iraq, Líbano, la RAU, Argelia, Dahomey, Ghana, Guinea, Kenya, Mali, Marruecos, Tanzania, Tunisia, Birmania, India, Indonesia, Brasil y Estados Unidos.

Las Agencias de Noticias de Polonia (PAP), Yugoeslavia (TANYUG), Rumania (AGERPRES), Bulgaria (BTA) y Hungría (MTI) emiten un volumen similar de materia en idiomas extranjeros, pero las organizaciones de Bulgaria, Hungría y Rumania tienen relativamente pocos corresponsales fuera de los países comunistas y Europa Occidental. La agencia albanesa (ATA) tiene una producción relativamente grande que parece ser dirigida principalmente a Europa.

Especialistas en subversión

La ANNCh tiene corresponsales en unos 60 países incluso todos los estados comunistas, excepto Checoeslovaquia. Las transmisiones se hacen en inglés, ruso y francés, dirigidas a unos 90 países. El personal de ANNCh está formado no sólo por especialistas en subversión, sino que normalmente son intercambiables con funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores y Ministerio de Comercio Exterior.

La agencia oficial cubana Prensa Latina, establecida en 1959, se concentra principalmente en asuntos latinoamericanos. Recientemente ha sido expulsada de la mayoría de los países en esa región por sus actividades.

Para fines de 1965 se tuvo conocimiento de la existencia de nuevas agencias comunistas en 18 países africanos, aunque tan sólo TASS manifestó estar establecida en 24 países. Varias de las agencias han sufrido reveses. Entre junio de 1965 y marzo de 1966 los corresponsales de ANNCh, TASS, ADN y CTK fueron expulsados de Kenya por su intervención en asuntos de política interna, mientras varios golpes

PROPAGANDA

de estado en Ghana y Dahomey eran seguidos por la expulsión de los corresponsales de TASS y ANNCh, respectivamente. El representante de ANNCh en la República Centro Africana también fue "invitado a salir del país".

La ANNCh tiene amplias oficinas en Hongkong y sucursales en Mongolia y otros diez países asiáticos. En marzo de 1966 las autoridades de Indonesia "clausuraron provisoriamente" las oficinas en Djakarta como resultado del empeoramiento de relaciones entre los dos países, pero antes del golpe de estado de 1965, la agencia de noticias indonesia hizo uso extenso de ANNCh. Otras agencias comunistas de noticias están representadas o tienen acuerdos de intercambio con la mayoría de los países en el Sudeste de Asia y en el Lejano Oriente.

A fines de 1965 TASS tenía representantes en 15 países latinoamericanos, NOVOSTI en cinco y ANNCh en ocho. Se informó que TASS estaba tratando de ampliar sus servicios en Caracas, Buenos Aires y Ciudad de México, mientras que el Director General de Novosti realizó visitas a varios países para tratar de extender las actividades de la agencia.

Libros y periódicos

La Unión Soviética en 1964 produjo 10 millones de ejemplares de 80 libros, en 25 idiomas.

Aunque no es posible establecer cuántos ejemplares fueron distribuidos en el extranjero, ni en qué regiones, los rusos aseguraron que en 1965 alrededor de 10 millones de copias de libros de texto científicos, tan sólo, fueron enviados a 74 países. También se manifestó que se estaban imprimiendo libros de texto en idioma ruso a fin de ayudar a los estudiantes en los países en estado de desarrollo a asistir a institutos soviéticos de aprendizaje.

Los polacos han manifestado que en 1965 habían publicado 37 libros, la mayoría sobre temas científicos y técnicos, en idiomas extranjeros, principalmente inglés y francés. La imprenta alemana oriental "Karl Marx" produjo 16 y ½ millones de libros en 1964, de los que el 40% era para la exportación. Libros publicados por la editorial checoeslovaca Artia son publicados en lenguas europeas, africanas y asiáticas, mientras que la editorial húngara Corvina proyectaba publicar 300 libros en lenguas europeas en 1966.

La China ha publicado libros en inglés, francés, alemán, ruso, español, árabe, swahili, indonesio, coreano, thai, bengalí, vietnamés, japonés y esperanto. Los chinos dedican considerables esfuerzos a la distribución de ejemplares de las obras de Mao Tse-tung.

Pero los libros en idioma extranjero publicados en países comunistas constituyen sólo una parte del esfuerzo total, puesto que otros muchos son producidos en otros lugares por medio de contratos con organizaciones como Mezhdumarodnaya Kniga, la agencia soviética para la distribución internacional de libros rusos, y Guozi Shudian, su equivalente chino. En 1963 Mezhdunarodnaya Kniga comerciaba con empresas en más de 80 países, en tanto que en 1961 Guozi Shudian alegaba estar en contacto con 400 organizaciones de venta y publicación en más de 30 países.

Producciones de prestigio

Además de los diarios, gran parte de la propaganda comunista impresa en lenguas extranjeras consiste en revistas y otros periódicos.

Cada país comunista publica cuando menos una revista ilustrada de prestigio, una publicación en colores sobre las realizaciones y proezas del comunismo. Algunas de éstas son brillantes, de aspecto universal y aparecen en varios idiomas (como por ejemplo Unión Soviética, China Gráfica), mientras que otras son especializadas en asuntos femeninos, literatura, ciencia, sindicatos, deportes y una amplia gama de temas dirigidos a públicos específicos. Tierra Soviética, con una circulación de 500.000, aparece bimensualmente en inglés y 14 lenguas asiáticas.

Las revistas comunistas son distribuidas de la forma más práctica y efectiva por subscripción o venta (a un precio subvencionado), gratuitamente, o de acuerdo con las circunstancias del lugar.

Cuba fomenta la distribución

La distribución de literatura comunista en la América Latina fue alentada al convertirse Cuba en un centro oficial de producción y distribución de literatura soviética comunista en español. Aunque la imprenta nacional de Cuba también se utilizaba para publicar las obras de Mao Tse-tung, ya no puede hacerlo como resultado de la querella chino-cubana. Las obras de Mao también son publicadas en Montevideo.

En 1962 se estimaba que había más de 200 productores de literatura comunista en América Latina. En ese entonces la Biblioteca Nacional Lenin, en Moscú, estaba intercambiando libros con 160 bibliotecas, academias científicas, institutos y universidades en 14 países latinoamericanos. El semanario ilustrado ruso Novedades de Moscú comenzó a aparecer en América Latina en 1962, y la edición en español de Revista de Pekín en 1963. Desde septiembre de 1964 Novosti ha distribuido un boletín semanal de Prensa Panorama Soviético a diarios, periódicos y estaciones de radio en 16 países latinoamericanos. Otras publicaciones que circulan en la América Latina incluyen la revista ilustrada China Reconstruye, El Cine Chino, Unión Soviética y La Mujer Soviética.

Ayuda técnica y otra

Los comunistas han tratado de establecer su influencia sobre los medios de información en los países en desarrollo mediante la provisión e instalación de equipos transmisores radiales, imprentas y equipos fotográficos; entrenamiento de periodistas y técnicos, y la provisión de técnicos y otros especialistas.

El mayor esfuerzo parece haber sido dirigido a Africa y especialmente a Mali, Guinea, Ghana (antes del golpe de Estado), Somalia y Tanzania. La Unión Soviética, Checoeslovaquia y Alemania Oriental han sido especialmente activas y por lo menos 200 africanos han recibido entrenamiento en periodismo, transmisiones radiales y actividades afines en esos países.

El Director General de CTK manifestó en abril de 1965 que muchos de los 70 africanos que han pasado por el Colegio Internacional de Periodismo de Agencia, en Checoeslovaquia, ahora desempeñan altos cargos directivos en los servicios de prensa y publicidad en el Africa. También declaró que CTK había ayudado a establecer agencias de noticias nacionales en Argelia, Guinea y Mali.

Entre 1964 y 1965 los chinos convinieron en construir transmisoras radiales en Mali, Tanzania y Congo-Brazzaville, en tanto que una serie de obsequios al Ministerio de Información de Mali incluía dos plantas generadoras y 500 receptores radiales. El monto de la ayuda está sumamente influenciado por consideraciones políticas, como lo demuestra la prioridad previamente concedida a Ghana, Guinea y Mali y la República de Somalia, Kenya y Tanzania, más recientemente.

La agencia de noticias birmana (NAB) ha recibido ayuda técnica de los rusos, germano-orientales y checoeslovacos. En otros lugares la ayuda de los chinos ha predominado, e Indonesia ha sido el principal beneficiario. La extensión de la ayuda habrá sido sin duda restringida por la escasez de recursos de la China. La ayuda a los países latinoamericanos, fuera de Cuba, ha sido dada en reducida escala.

fernando nestares

el desarrollo económico de venezuela

dos estudios

Recientemente han aparecido dos publicaciones de interés especial sobre el tema del desarrollo económico de Venezuela en los últimos quince años: uno, el *Estudio Económico de Venezuela*, preparado por la CEPAL [1], y el otro, el *Informe sobre el Desarrollo Económico de Venezuela*, por Joaquín Sánchez Covisa e Ignacio Olcoz [2]. Ambos estudios cubren el mismo período, 1950 a 1964, y ambos coinciden en contrastar la evolución económica del país durante ese período dividiéndolo en dos etapas: la de 1950-57, bajo el régimen político de dictadura, y la otra de 1958-64, con un régimen de facto en el primer año, y gobiernos constitucionales de origen democrático los años siguientes. Ambos trabajos coinciden en general en cuanto a las estadísticas (con la salvedad debida al hecho de que el estudio de Sánchez Covisa y Olcoz es alrededor de cuatro veces más largo que el de la CEPAL), y siendo las cifras las mismas, también coinciden en la me-

1. *Estudio Económico de Venezuela*, tomado de *Estudio Económico de América Latina 1964*, por la Comisión Económica para la América Latina (CEPAL), publicado por las Naciones Unidas y reproducido en el Boletín *Comercio Exterior de Venezuela*, Año V, Nº 6, junio de 1966; páginas 1-16.

2. *Informe sobre el Desarrollo Económico de Venezuela*, por Joaquín Sánchez Covisa e Ignacio Olcoz, en *Orientación Económica*, Nº 20, agosto 1966; páginas 3-80.

dida en que se limitan a describir la secuencia de los eventos y sus magnitudes. Pero los dos informes divergen luego en aspectos esenciales, especialmente referentes al período 1958-64: la identificación de las causas de los cambios en la situación económica, y, dadas las causas, la determinación de los efectos, y la evaluación de la naturaleza, oportunidad y justeza de las medidas tomadas para influir sobre la situación. Y por lo tanto, también divergen en la más importante, o sea, en las enseñanzas que debemos derivar de las experiencias económicas vividas durante los períodos estudiados.

las opiniones parcializadas

Ante la constatación de la substancial divergencia de los estudios (que será objeto de un examen algo más detallado más adelante), el primer comentario bien podría ser que eso no tiene nada de raro, nada de excepcional. Al fin y al cabo, todos sabemos que los grupos políticos, por ejemplo, en base a una ideología preconcebida, o, más frecuentemente quizás, en busca del acceso más fácil al poder (¿el fin justifica los medios?) suelen no tener ninguna dificultad en derivar las más diversas y contradictorias conclusiones de los mismos hechos... por supuesto, en cada caso las conclusiones que convienen a su ideología o a sus ambiciones. Y el hombre común de la calle, el comerciante, el empleado, en fin, el que interviene, y en cierto grado es afectado por la coyuntura económica, también interpreta los hechos a su manera... y "su manera" significa que tiende a interpretarlos a la luz de los efectos sobre su propia y particular situación, en función de sus intereses personales, familiares o de grupo. Esto es generalmente conocido y aceptado, y de hecho, las manifestaciones de esas comunidades de intereses, políticas, económicas o sociales, suelen ser descontadas por el resto de la colectividad en cierto grado, tratando de vislumbrar el verdadero problema por debajo del revestimiento de los prejuicios del grupo. Por lo demás, todo esto se justifica por los intereses que se pretenden defender con una interpretación ad hoc de los hechos, que son a su vez la razón de ser del grupo y es difícil criticar que una comunidad haga lo conducente a la defensa de su propia existencia.

Por otro lado, está generalmente entendido que esta parcialización es justificada sólo en la medida en que beneficie al grupo sin causar perjuicio injustificado a terceros: los derechos del uno terminan donde comienzan los del otro. Pero esto no impide que cada uno, dentro de tales limitaciones, defienda lo suyo... y no lo de los demás.

Pero estas reglas no son aplicables, cuando menos a dos grupos que por su naturaleza deben estar por encima de parcialidades, porque su responsabilidad no es hacia un grupo sino hacia toda la colectividad. Nos referimos al gobierno, por un lado, y a la comunidad científica, por otro.

¿devaneos de la ciencia económica?

En estos comentarios nos referimos con alguna frecuencia tanto al uno como a la otra, con especial énfasis en los problemas económicos. Hoy día también prevalece el concepto general de que el nombre de "Ciencias Económicas" está bien usado, y que se refiere a un cuerpo de conocimientos científicos. Y en la medida en que la "Economía" todavía no sea una ciencia, los economistas ciertamente están haciendo todo lo posible para que lo sea.

¿Resultado? A los ojos del público, lo que los economistas dicen en relación con la economía del país, sobre lo que ha sucedido en el pasado y sobre lo que debemos hacer en el futuro, se presenta con un ropaje de "ciencia", y por consiguiente, de "verdad". Por lo demás, como es tradicional y (quizás pero sólo quizás) justificable, esas expresiones se presentan usualmente en un lenguaje, llamado "técnico", pero que en realidad no se aleja mucho de ser un idioma secreto que sólo dominan los "iniciados", e inaccesible para el pueblo.

En términos sencillos, pues, aquellos que son, o deben ser, el objeto de la orientación por parte de los científicos y gobernantes capacitados en materia económica, reciben esa orientación en un idioma poco comprensible, y cuando lo comprenden, se dan cuenta de que la Economía parece ser una ciencia poco corriente, porque, en un grado inusitado, tolera una gran diversidad de doctrinas, escuelas, opiniones y métodos, que aparentemente permiten llegar a conclusiones radicalmente divergentes sobre los mismos datos.

Los dos estudios citados al comienzo de estos comentarios podrían reforzar esta impresión, cuando se comparan en lo referente a la evolución económica venezolana en el período 1958-1964. Como es de todos conocido (y aquí no hay discusión porque lo sentimos en carne propia), Venezuela experimentó una seria recesión económica, aproximadamente entre los años 1959 y 1962, con una gradual recuperación en el período 1963-1964 (no se incluye el 1965, en el cual continúa esa tendencia, porque los dos trabajos en referencia no lo cubren). Si ensayamos un sumario evidentemente muy condensado, pero, esperamos, representativo de las posiciones adoptadas por la *CEPAL* y por *ORIENTACION ECONOMICA*, se podría llegar al siguiente resultado:

estudio de la CEPAL

Las *causas de la crisis* 1959-62 están fundamentalmente en el cambio de la situación del sector externo (principalmente petrolero) de la economía, manifestándose en:

— Baja en el volumen de las exportaciones.
— Deterioro en la relación de intercambio al bajar los precios de petróleo y aumentar el valor unitario de las importaciones.
— Salida de capitales por desinversión petrolera, y fuga de capitales del sector no petrolero.

Las *soluciones* adoptadas para sacar al país de la crisis fueron apropiadamente las siguientes:

— Substitución y restricción de las importaciones.
— Control y modificación del régimen cambiario.
— Aumentos de los impuestos.
— Adopción de una "nueva política petrolera" (mayor participación, no más concesiones, CVP, OPEP, etc.).

estudio de "orientación económica"

Las *causas de la crisis* 1959-62 están fundamentalmente en el sector interno, manifestándose a través de un conjunto (calificado de condenable) de presiones políticas, sociales y económicas que resultaron en saldos fiscales negativos y en la efectiva dislocación del sistema monetario y cambiario del país. Entre los puntos concretos se mencionan:

— El aumento extraordinario de los gastos totales del gobierno y de una reducción de gastos de capital dentro de ese total.
— El freno a la economía impuesto por las incertidumbres originadas en sucesivas elevaciones de impuestos y aranceles, y en las modificaciones cambiarias.
— Una creciente intervención estatal en la actividad económica a través de un fuerte énfasis en la planificación, reforma agraria, promoción de empresas estatales, fijación de precios y alquileres, etc., y la consiguiente restricción de la libertad empresarial en esos campos.
— El efecto de amenazas latentes de sacrificar las realidades económicas en un mayor grado aún ante las ilusiones o propósitos políticos.

Las *soluciones* consistieron principalmente en:

— Una mayor disciplina fiscal que resultó en la eliminación de los saldos negativos que se habían venido presentando.
— Una mayor estabilidad en el régimen cambiario y fiscal.
— Una estabilización en el grado de intervención estatal en las actividades económicas.
— Recuperación de la confianza, por parte de la población económicamente activa, en la posibilidad de poder predecir, dentro de un margen razonable, el resultado de sus esfuerzos.

curiosas divergencias

De los sumarios anteriores se hace patente que, mientras la CEPAL atribuye las causas de la crisis al sector externo, ORIENTACION ECONOMICA hace énfasis en los factores internos, con el curioso resultado de que algunos pasos presentados por la CEPAL como *soluciones* del problema, son enfocados en el otro estudio como *causas* del mismo. Factores que uno de los estudios enfatiza, son desestimados por el otro. Por ejemplo, la CEPAL incluye como factor importante en el desenlace de la crisis la "desinversión petrolera" y la asimila repetidas veces a la salida de capitales. En cambio, Sánchez Covisa y Olcoz examinan la baja en la inversión petrolera (nos atrevemos a comentar que este último es un hecho real de impacto económico potencial, mientras que la llamada "desinversión" es fundamentalmente una apreciación contable), y demuestran que el flujo del aporte petrolero a la nación no tuvo cambios significativos ni antes ni durante la crisis. En cambio, la fuga de capitales no petroleros, a la luz de estos autores, incluye capitales que habían estado comprometidos con el régimen anterior, y también otros montos considerables ahuyentados por las medidas fiscales y cambiarias del gobierno a partir de 1958-59.

En resumen, pues, pareciera que para CEPAL la crisis económica fue de origen externo, y que la recuperación de los años más recientes fue debida a las acertadas medidas fiscales y cambiarias del gobierno, además de su correcta actividad en materia de política petrolera, empresas estatales, etc. En cambio, el estudio de ORIENTACION ECONOMICA atribuye la crisis al nivel exagerado de los gastos fiscales, a los saldos negativos consiguientes, a la inestable política fiscal y monetaria y a un creciente intervencionismo estatal, en momentos en que la situación del sector externo exigía más bien que la política interna fuera de estabilización. Y las soluciones, a su vez, son atribuidas a que, desde 1963 en adelante, el gobierno se había abstenido de introducir mayores alteraciones en el régimen fiscal y monetario, y no había acentuado tampoco su intervención en otros campos de la economía.

No pretendemos, en estos comentarios, resolver en forma definitiva la discrepancia notable entre ambos estudios, la cual parece ilustrativa de los problemas apuntados al comienzo en cuanto al carácter científico de la economía como tal, y de las responsabilidades de los que la utilizan con el fin de dirigir al país hacia el bien común. Sin embargo, no queremos concluir sin referir al lector a los acontecimientos económicos que estamos viviendo en el año 1966. Seguramente, dentro de dos o tres años podremos leer los profundos estudios económicos sobre la "crisis del 66". Ojalá y no nos falle la memoria, para que entonces podamos ver más claro qué es opinión, y qué es ciencia, en la Economía...

oscar hernández

PRESENTACION

En el pasado número de VERTICE el cuerpo central de la revista fue ocupado por trabajos relacionados con la educación. El tema ofrece doble interés para nosotros. En primer lugar, por ser ésta una revista universitaria, y por ende, estudiantil. Y en segundo término, por la actualidad que cobra la educación, al estar introducido ante las cámaras Legislativas un proyecto de Ley Orgánica en la materia, elaborado por representantes de los partidos AD, URD y FND.

En aquel cuerpo central no sólo no se agotó el tema, sino que ni siquiera se hizo, dentro de los límites esquemáticos de un esbozo general, el planteamiento de todas sus implicaciones. Esa es la razón por la que, a riesgo de cansar a los lectores, pero persuadidos de la necesidad de contemplar todos los aspectos que presenta el problema, nos hemos decidido a dedicar también a la educación las páginas del presente.

En esta segunda parte de la Radiografía del Proyecto, que abarca campos análogos a la primera, se trata de criticar al proyecto por partir de una errónea concepción teórica, que condiciona algunos desaciertos que, de llevarse a la práctica, tendrían funestas consecuencias. Entre estas medidas negativas ocupan lugar preferente las que tratan de lo que hemos dado en llamar "Asalto a la autonomía".

Como señalamos en la anterior oportunidad, queremos dejar claro que ésta no es la posición "oficial" de la revista frente al problema educativo —para ello existe una sección editorial—, sino el resultado de un conjunto de estudios de una nutrida comisión.

radiografía del proyecto II

¿más fascismo?

PRINCIPIOS ADMINISTRATIVOS FUNDAMENTALES:

En el número anterior, la "Radiografía del Proyecto" incluía un punto titulado "¿Fascismo Educativo?", que finalizaba con las siguientes palabras:

"El silogismo falso que ha guiado a los redactores del proyecto de ley de educación en este punto es similar al que usara el ministro de información de la dictadura franquista, Arias Salgado, para justificar la carencia de libertad de prensa en España:

Premisa mayor: «La información de prensa debe estar subordinada al bien común.»

Premisa menor: «El Estado es el guardián del bien común.»

Conclusión lógica: «La prensa debe estar controlada por el Estado.»

El remedio que propone el proyecto va a matar al enfermo."

Estas afirmaciones se hacían en torno al artículo 67, que establece para toda institución educativa el requisito, previo a su nacimiento, de la inscripción en el Ministerio de Educación. Ahora bien, esta medida, y otras muchas, son fruto de un criterio errado, de absorción total de la educación por parte del Estado, y que trataremos de analizar aquí, como paso inmediato a la consideración de otros puntos críticos. Estos detalles —algunos de ellos de capital importancia, como el referente a la autonomía universitaria— lesionan de una u otra manera intereses vitales al adecuado desarrollo del País, pero todos son dañinos porque reciben su inspiración de este principio de estatalismo exagerado, que vicia todas sus conclusiones ulteriores. Por esa razón, antes de proceder a la consideración de los errores del proyecto, echemos una ojeada a su deleznable base teórica.

En primer lugar, el artículo 14 es la formulación legal del principio:

"Artículo 14. El Ministerio de Educación es el órgano competente del Ejecutivo Nacional en todo lo que se refiere a la educación. En tal virtud está facultado para crear, autorizar y reglamentar servicios educativos en cualquier nivel de la enseñanza y los establecimientos de experimentación y ensayo pedagógico que se requieran para el progreso de la educación, y para cambiar o autorizar el cambio total o parcial del régimen de institutos existentes. En consecuencia les fijará la validez de los estudios en ellos realizados, el régimen de enseñanza y las demás normas necesarias para su funcionamiento".

Aquí sí es verdad que no hay vaguedad ninguna. En otros puntos —como el de régimen de subsidios a la educación privada y técnica, que señalábamos en la "Radiografía I"— la ley es oscura, imprecisa, indefinida; pero en éste no deja lugar a dudas sobre su intención monopolizadora. No obstante, para que no haya vacilación posible, en la exposición de motivos figura un párrafo esclarecedor:

" De más estaría explicar las razones por las cuales se concentra en el Ministerio de Educación todo lo relativo a las funciones de la enseñanza y el aprendizaje, como se encomienda al Ministerio del Trabajo todo lo relacionado con la actividad laboral del país y al de Minas e Hidrocarburos cuanto se refiere a este sector de la administración del Estado."

Lamentamos discrepar de los redactores del proyecto, pero no sólo no creemos que hubiera estado de más la explicación, sino que la consideramos absolutamente indispensable. Por otra parte, jamás habíamos visto falacia más burda que la del párrafo precedente. Hemos estado tentados de enviársela al mariscal Castello-Branco, para que encuentre cómo justificar —al fin— sus atropellos. Podría decir algo como esto: "Es innecesario explicar por qué he dado vacaciones forzosas al Congreso, dado el hecho de que reúno en mi persona la jefatura suprema del Estado, y la máxima autoridad militar; así como también considero innecesario justificar el crecido número de exilados, dado el hecho de que he enviado al extranjero a mis dos hijas menores, en viaje de placer por el Mediterráneo."

Si partimos de esta sencilla base, desarrollada en el artículo 14 y en la exposición de motivos, no tendremos dificultad alguna en comprender el resto de los puntos de nuestra "Radiografía II": la restricción de la libertad de cátedra, la absorción de la educación superior y el asalto a la autonomía. Haremos, pues, en el desarrollo del trabajo, frecuentes alusiones a estos "Principios administrativos fundamentales" del proyecto.

cátedra encadenada

La libertad de cátedra, uno de los más caros logros del régimen democrático, tan despreciada por la ley de 1955 y tan golpeada por los enemigos del pueblo venezolano, también se ve amenazada —¡Qué paradoja!— por el proyecto.

El artículo 15 reza textualmente:

"Artículo 15. Para asegurar la unidad, continuidad y sistematización en todos los niveles y ciclos de la educación venezolana, funcionará el planeamiento integral de la educación como servicio sectorial del planeamiento nacional sin perjuicio de las atribuciones que leyes especiales den a determinados organismos educativos."

"Parágrafo Unico. Este servicio establecerá en forma democrática un sistema de consultas con los sectores públicos y privados, requiriendo su opinión en la elaboración de los planes y su concurso y participación en la realización de los mismos."

La primera pregunta que salta de los labios del lector agudo es: ¿Qué es el planeamiento nacional? De inmediato salta la respuesta: "Cordiplán (Oficina Central de Coordinación y Planificación)". El lector, intrigado, sigue preguntando: "¿Y qué es el planeamiento integral de la educación como servicio sectorial? La respuesta es: "Eduplán (Oficina del planeamiento educativo dependiente de Cordiplán)". El lector reflexiona y sigue preguntando: ¿Cómo ha de entenderse un planeamiento integral en todos los niveles y ciclos? Ahora la respuesta es amplia: "Determinación de asignaturas, de programas, de métodos de enseñanza, de métodos de estudio, de intensidad en las evaluaciones, de aumento o reducción de horas de clase, de régimen administrativo de planteles, de supervisión económica de los mismos, etc., etc., etc...." Ahora el lector se desconcierta, y pregunta: ¿Pero la determinación de las materias, los programas, los métodos, no debieran corresponder a organismos como la Federación Venezolana de Maestros, o el Colegio de Profesores de Venezuela? ¿El asignar esas delicadísimas funciones a un organismo del Ejecutivo Nacional que no refleje la opinión de todos los sectores de la vida nacional, no será educar hombres a la manera de determinada facción política o ideológica? La respuesta es a la vez paternal y socarrona: "No se preocupe, que todos los sectores interesados podrán dar su *opinión*..."

Mejor es que no preguntemos quién decide, para conservar un poquito de esperanza.

¡Ah! y si creíamos que la Universidad se salva de que le determinen sus programas y sus regímenes de estudio, desengañémonos, leyendo algunas líneas adelante el punto "Asalto a la Autonomía".

Siguiendo nuestro paseo por la libertad de cátedra, llegamos al artículo 44, cuyo texto es el siguiente:

"Artículo 44. El Ministerio de Educación podrá crear cursos sistemáticos destinados a la formación de directores, supervisores, planificadores, orientadores, investigadores y demás especialistas de la educación."

En principio, esto es inobjetable. A todo el mundo le parece bien que los técnicos de la educación, los especialistas que han de regir el proceso educativo, sean preparados a través de cursos especiales. Algo que ya no se ve tan claro es que sólo el Ministerio de Educación pueda capacitarlos,

pero no es válido acusarlo de mala fe en esa preparación. Mientras no se pruebe su existencia, no afirmamos que habrá manejos dolosos, preferencia a miembros de cierto partido, tráfico de influencias, etc. Hasta aquí la cosa se ve más o menos clara.

Pero cuando llegamos al parágrafo segundo del artículo 76 es cuando nos quedamos asombrados:

"Parágrafo Segundo. El Ministerio de Educación podrá designar o permitir la designación de directores y profesores que no posean el título de ley, para planteles que funcionen en poblaciones donde se compruebe que no hay candidatos titulados para tales cargos, siempre que no se trate de establecimientos de formación docente, de acuerdo con el reglamento respectivo."

Es decir: "Para ejercer cargos de especialista educativo, hay que pasar por nuestros cursos de capacitación y recibir nuestro visto bueno; pero... el Ministerio, sin embargo, podrá darle a Ud. el nombramiento sin obligarlo a pasar por ningún molesto curso, siempre que no haya candidatos (Si los hay, estarán partiéndose el lomo en nuestros cursos) y siempre que Ud. tenga... *idoneidad.*"

educación superior: ¿sólo del estado?

El proyecto, en su artículo 36, estipula lo siguiente:

"Articulo 36. La educación superior comprende las Universidades, los Institutos Superiores de Formación Docente, Institutos Politécnicos, Institutos Superiores de Educación Militar, Institutos Superiores de Investigación y de Cultura y los demás que se crearen de acuerdo con la ley."

"Parágrafo Unico. El Ejecutivo Nacional podrá elevar al nivel de educación superior los estudios de cualquier rama del segundo ciclo de educación media, cuando así lo exijan las condiciones de desarrollo del país y las propias de la correspondiente rama, previo el cumplimiento de los requisitos de esta ley para los estudios de nivel superior."

En síntesis: todo instituto de educación superior debe nacer dentro de la ley. Unos, enumerados en el proyecto; otros, en leyes especiales, pero todos deben estar previstos por una ley... *salvo los que el Ministerio de Educación establezca.* La única entidad que no se ciñe a la ley en materia de educación es, precisamente, el Ministerio de Educación. Podría recordarse con ocasión de esto, con tristeza, aquello de que "la artoridaz jase lo que le da la gana".

Pero esto no es todo, hay bastante más. La terminología del proyecto es una en los niveles primario y medio de la Educación, pero otra muy distinta en cuanto a la superior. Cuando habla de que "el Ejecutivo Nacional podrá crear y *autorizar*..." (Arts. 8, 14, 28 y 31), garantiza la posibilidad de que otra entidad no estatal establezca instituciones educativas, contando con la autorización, claro está, pero al menos pudiendo intentar establecerlas. Sin embargo, en el artículo 41 la redacción cambia completamente.

"Artículo 41. Son Institutos Superiores de Formación Docente los Institutos Pedagógicos y demás centros superiores creados por el Estado."

Aquí ya no se autoriza a nadie. Si Ud. quiere establecer un centro de formación pedagógica, hágalo en otro país. En Venezuela, si quiere, establezca un kindergarten, un colegio primario y hasta un liceo; pero

un Instituto Pedagógico *NO*. Los profesores, en Venezuela, sólo pueden ser formados por el Ministerio de Educación. Esto, claro está, concuerda con el principio sentado en el artículo 14, de que todo lo educativo nace, crece, se reproduce y... muere en el Ministerio de Educación.

Concuerda con el principio, pues, pero no es por eso menos descabellado y totalitarista.

asalto a la autonomía

Henos aquí frente al punto climático de la "Radiografía". El punto que nos toca más directamente como universitarios, y el punto donde el proyecto revela sus finalidades monopolistas.

Echemos un vistazo al famoso artículo 40:

"Artículo 40. Las Universidades son organismos autónomos, en la forma y condiciones que establezcan las leyes especiales que las rigen, en concordancia con las disposiciones fundamentales de esta Ley."

Ya están sentadas las bases para el asalto. No olvidemos que este es un proyecto de ley *orgánica*, que la ley de Universidades es una ley *especial*, y que de acuerdo con el artículo 163 de la Constitución Nacional, la ley orgánica priva sobre la ley especial. Por lo tanto, las Universidades, de ser aprobado el proyecto, serían autónomas según su ley (pobre ley especial) y según las disposiciones del proyecto (ley orgánica). Y ahora, prepárense, que en el mismo artículo 40 vienen las disposiciones:

"Parágrafo Unico. El Ejecutivo Nacional podrá crear, sostener y reglamentar Centros de Educación Universitaria para atender necesidades nacionales o regionales."

Listo el zarpazo a la autonomía. Estos "centros" otorgarán títulos universitarios, tendrán presupuesto de universidades, tendrán nivel de planteles nacionales, pero no tendrán autonomía, porque no serán universidades propiamente dichas. Como era de esperarse, sólo las creará el Ejecutivo Nacional.

Pero no nos detengamos, que todavía falta el zarpazo más fuerte, que figura en el artículo 37:

"Artículo 37. La Educación Superior, para garantizar la unidad del sistema educativo y su contribución al desarrollo social y económico, coordinará sus planes y programas con los ciclos de Educación Media y con los organismos de planeamiento de la Nación."

"Parágrafo Unico. A los efectos de este artículo, el Consejo Nacional de Universidades coordinará las funciones de los organismos de planeamiento de las Universidades, y tendrá la representación de ellas en los organismos de planeamiento integral de la educación."

Si el lector se toma ahora la molestia de repasar mentalmente lo que decíamos líneas atrás acerca del artículo 15, verá que corresponde a Eduplán: "la determinación de asignaturas, de programas, de métodos de enseñanza, de métodos de estudio, de intensidad en las evaluaciones, de aumento o reducción de horas de clase, de régimen administrativo de planteles, de supervisión económica de los mismos, etc., etc. etc...." Esto, desde el punto de vista que se lo mire, es sencillamente inconcebible. De acuerdo con el proyecto, Eduplán decide hasta el más mínimo detalle docente (incluidas las materias, su contenido, su importancia y hasta su orientación ideológica), de las universidades. Al Consejo Nacional de Universidades, además, se lo reduce a simple representante de las mismas ante Eduplán, que, benevolentemente, "oirá con atención sus opiniones".

No sabemos (aunque intuimos) qué interés mueve a quienes pretenden cercenar de ese modo nuestra preciada autonomía, pero sí sabemos que de todos los desaciertos —unos de principio, otros técnicos— en que abunda este proyecto, el más mezquino es este asalto a la Universidad.

UNA CONVERSACION AL VUELO

"PALOMO" LINARES



Delgado, con un tieso mechón de pelos sobre la frente y ojos de inquietud andaluza, la silueta del torerillo —apenas diecisiete años— era un esbozo en el fresco jardín del Hotel del Lago, donde nos esperaba para la entrevista, una conversación al vuelo con el Palomo.

Vino a Maracaibo para la celebración de la *I Feria Internacional de la Chiquinquirá*, y viéndolo ahora embutido en una deportiva camisa-chaqueta a rayas, sin poder esconder sus cortos años, se hace difícil pensar que este muchacho —"El Ratilla"— sea hoy una de las mejores promesas del toreo, o, según el decir de los entendidos, la revelación más importante de los dos últimos años.



una cuerda de guitarra

Nos recibe con gran simpatía y entra directo a hablarnos de sus cosas, de su oficio —sabía que veníamos a eso. Vibrante, tenso como una cuerda de guitarra, habla con vehemente entusiasmo:

—Esto 'er toreo es una cosa que se lleva en la sangre... que desde que se nace... yo creo que'r que está predestinao a ser torero, desde que empieza a tené uso de razón le tira a lo de los toros. Porque, claro está... en mí mismo: yo la primera vez que torié tenía ocho años, yo me escapé de mi casa p'a toreá a los ocho años... y yo... claro, antes de irme de mi casa... yo creo que desde que empecé a andá quise sé torero, y sin tené a nadie 'e mi familia que era torero.

—Cuando una cosa se lleva en la sangre, yo creo que no hay barreras que la sostengan... como diría yo... vosotros los periodistas: er que esté predestinao a sé periodista tiene que sé periodista aunque le pongan... yo no sé... aunque le encierren, ¿nooo? —nos dice con su dejo andaluz.

—Yo m'é salío andando toa la noche y he llegao a la tienta p'a toreá. M'é andao ciento y pico de kilómetros, m'é tirao cinco días p'a llegá esa tienta. Aquí empieza eso... es una cosa que cuando se lleva en la sangre se lleva, y que no hay cosa que la pueda sujetá.

Coge al vuelo nuestras preguntas, no en vano es Palomo, y va directo al grano; pero no como un ejecutivo ocupado con reloj-manía, ni como un burócrata de citas-por-turno y vuelva-mañana. Directo y rápido como uno de su oficio, que se juega la vida en el lance, vehemente como un andaluz a quien le corre la sangre calientita por el sol de su tierra morisca:

—¿Mi familia? Somos ocho hermanos, mi padre y mi madre: somos diez. En mi casa sólo trabaja mi padre y ganaba en una mina cuarenta pesetas diarias, que no teníamos ni p'a comé dos... Así que tú te imaginas... Entonces yo, ya de pequeño, a los siete años, me coloqué de zapatero... No ganaba nada, pero llevaba zapatos, me daban propinas y yo, ya, por lo menos, aparte de eso, pues ayudaba a mi madre; no era nada, pero granito a granito de arena...

—Eso llegó ya, hasta que me escapaba... No iba y, ¡claro!, cuando llegaba la semana no cobraba porque es que no iba a trabajá nunca. Y así un día y otro día a medio comé porque en mi casa no había... Mucho lío, ¿sabes?



y entró a la fiesta brava

Y, por fin, entró de lleno a la fiesta brava:

—Yo ya llevaba la cosa desde los ocho años hasta los quince que me vine p'a Madrí. Yo salí andando con ventiuna pesetas p'a Madrí. Yo llevaba andao ciento y pico de kilómetros, entonces me cogió un camión que me trajo a Madrí... y con las ventiuna pesetas. Pues claro, al llegá las compartí con otros maletillas qu'había allí, y que no tenían na que comé; compramos pan y nos lo repartimos y entonces ya en esa oportunidá me probaron con una vaquilla... Estábamos mil y pico de maletillas... Entonces yo me colié porque no me tocaba a mí toreá y, claro, ¡quería toreá!... hasta que m'introduje en los de un grupo... Porque soltaban una vaquilla para torearla quince... Entonces yo m'introduje y me dejaron toreá y le dí ocho o nueve pases buenos, y entonces ya, la gente, los empresarios, me vieron y ya me pusieron la primera noche, la primera oportunidá. Una oportunidá que había en Madrí, en Vista Alegre, de los maletillas... toreábamos seis, y de allí, la noche esa, corté la oreja y, ya, así fuí toriando, y ese año torié cuarenta, sin caballos, ya con apoderao, entonces... ya voy bien, ¿no? Entonces, el día tres de enero del sesenta y cinco debuté con caballos... ese año torié ochenta...

Oye, pero... comenzaste a torear... —tratamos de preguntarle:

—Pequeñito, pequeñito...

¿Y de vez en cuándo no te tiemblan las piernas cuando estás frente al toro?

—Na'á, na'á... eso es como el que está escribiendo; ¿por qué le va a dá miedo? Uno siempre ve al toro que esté, y esperas que te pegue una corná y te mate, ¿no? Pero allí estamos... por eso es una profesión tan difícil y se gana tanto dinero...

Preguntamos ahora al Palomo por su estilo, la difícil cuestión de un joven que trajina la ruta de un arte que ha tenido ya sus grandes maestros:

—Yo trato 'e poné mi estilo. Yo soy joven y quiero hacé el toreo que hacían los viejos, pero en persona joven. El toreo clásico lo hacían los antiguos, yo quiero hacé el toreo ese, bueno, como lo llaman los aficionaos, el toreo clásico, pero en la juventud, porque ¡claro!, los toros no piden el carné 'e identidá a ningún torero. Yo no quiero imponé un toreo, mi toreo es el eterno, el que siempre ha existío, el que siempre s'a llamao toreo, pero, ¡claro!, con mi personalidá y mi cosa..., pero no que yo quiera inventá un toreo, ¡si el toreo ya está inventao! Ahora, que hay qu'ejecutalo con má arte, má personalidá... pero el toreo ya está inventao...

Es la primera vez que el Palomo viene a plazas americanas. De acá pasará —en vuelos cortos y rápidos— a Quito, Manizales, San Cristóbal, Bogotá, Cali, para volver a Caracas en febrero, cuando terminará su gira por América.

Y ya, nos despedimos del torerillo, comentando al regresar cómo aprecia la gente —y paga con gusto— el trabajo acabado, perfecto, ejecutado con plenitud, y que hay mucho que aprender en este joven Palomo que sabe ponerse todo en lo que hace.

oswaldo acosta s. - alberto serrano p.

Un saludo a todos los Universitarios de Venezuela, por medio de VARIACE

Palomo Linares

TIRAS DE PAPEL TIRAS DE PAPEL TIRAS DE

papeles, tan sólo papeles

¡Qué curiosas coincidencias las que nos depara la vida! Siempre nos están ocurriendo estas cosas, y siempre tienen para nosotros el mismo carácter sorprendente. No hay duda que, gracias a esas coincidencias con sabor a asombro, nuestra existencia rompe un poco los límite de su monotonía. Bueno, ¿y todo esto a qué viene? Ah, simplemente a lo siguiente: ¿No les parece una curiosa coincidencia que esta columna haya salido del peligroso sueño en que se hallaba sumida —peligroso, porque en estos asuntos de publicaciones hay ciertos sueños que huelen a muerte...— gracias al número dos de la revista del Ateneo? ¿Que sea PAPELES quien ofrece su carne a estas TIRAS, nunca como hasta ahora tan bien llamadas DE PAPEL?

¿Y qué pasa con el susodicho número dos de PAPELES? Pues, "nada, nada", como tanto repite María Teresa Chacín, que —para seguir con estas analogías de hit parade— en el corto espacio de dos números se ha transformado en "papeles, tan sólo papeles"... "que no tienen ningún valor", como se le ocurrió cantar a Enrique Guzmán. Ya



sé que decir esto es fuerte. Y sé que no les gustará nada a nuestros colegas del Ateneo. Pero hay que decir las cosas. Especialmente en este país, donde en torno a ciertas personas o instituciones hay un tabú que las hace intocables, como los de Elliot Ness, ni más ni menos. Todo lo que hacen está acertado, todo lo que escriben es genial, y qué va, como dicen los criollos cuando se irritan, tampoco son así las cosas...

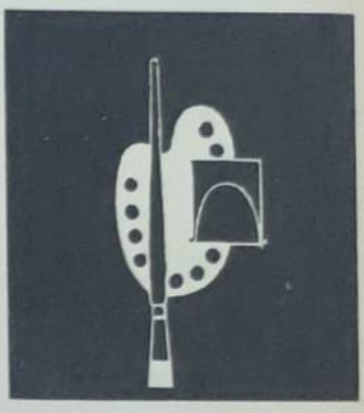
En concreto, este número dos de PAPELES es un canto a la procacidad. Sin más. Pero tampoco sin menos. Una cosa es, mis queridos amigos, ser "audaz", "estar a la vanguardia", "ser op, pop, gogó" o lo que sea, y otra muy distinta ser insolente y obsceno. ¿Que no es obscenidad? ¿Que los dibujos de Régulo son "joyas artísticas"? ¿Que el poema de Alberti —por muy Alberti que sea— es "la plasmación poética de la surrealista y desgarrada visión de Picasso"? ¿Que los otros artículos —de cuyo nombre no quiero acordarme— son simplemente un testimonio, una "denuncia" de nuestro tiempo? Tonterías. No son objetivos, sino *objetivistas*. Si es ése el mundo que habitan los ilustres colaboradores de esa revista, al menos que quede claro que es el suyo, y no el de todos, y que, en ese mundo, "algo huele a podrido".

Pero, ¿por qué hablar en estos términos? ¿Por qué ser tan "intransigentes"? Por varias razones. Porque la pedantería del grupo de PAPELES les lleva a erigirse como árbitros del movimiento cultural. Porque el número uno de la revista era algo absolutamente diferente, a menos que sólo fuera una intentona de utilizar a los Uslar Pietri, los Rosenblat, los García Baca como simples cabezas de turco, y después lanzar a la calle, entaparado, un nuevo homenaje a la necrofilia suavizado. Porque, por último, que ya esta TIRA es casi un panfleto, es una muestra de cinismo publicar en semejante número un aviso oficial de la "Comisión clasificadora de literatura, propaganda y objetos pornográficos", aviso en el cual "se invita a los organismos citados y al público en general, a colaborar con esta Comisión, *informando sobre la circulación de cualquier objeto o publicación de los indicados*, enviando si fuere posible, las muestras del caso, e indicando quién las importa, fabrica, publica, distribuye o vende".

palabras de doble filo

Pasándonos a otro tema, menos enojoso para todos, ¿se han fijado Ustedes en la ambivalencia de ciertas palabras? Por supuesto que sí. Y habrán quizá jugado alguna vez a descifrar esa especie de charada que resultan ciertos artículos o documentos, en los cuales, según sea la pluma que los escribió, las palabras tienen distinta significación, aunque nunca imprecisa.

Un caso típico de esta situación la ofrecen los marxistas, los artistas que mejor conocen este arte de manejar las palabras en dos sentidos. Y les voy a dar unos ejemplos, para que se entretengan un rato, ya que esta revista —a pesar de que se lo he recomendado más de una vez a los de la Redacción— no trae ningún crucigrama.



Se decía en cierto manifiesto lanzado en la Facultad de Derecho de la UCV por las "fuerzas patrióticas" (léase PCV), al inventariar los males que aquejan la enseñanza en dicha Facultad:

Por un lado "algunos programas están abigarrados de materia innecesaria". Puede ser cierto, pero, ¿cuál es el criterio para determinar lo que es necesario o no? ¿El ordinario, aplicado por muchos, de si sirve para trabajar y ganarse el pan? No. Fijémonos en otras afirmaciones y lo descubriremos —aunque, para no ser pesado, les dejaré la charada a ustedes—. Hay, dicen, una "ausencia del sentido *universalista* de la cultura jurídica que debe impartirse" y "sistema y métodos de enseñanza anquilosados y reaccionarios, contrarios a la educación científica y antidogmática"; y, por otra parte, hay que reconocer el "derecho de los estudiantes a participar en forma activa y con libertad de opinión en la exposición de cada cátedra".

¿Adónde quieren ir con todo eso? ¿Será que el ilustre Nicolás quiere, sin pasar por el concurso que piden para los profesores —lo que está muy bien—, explicar unas lecciones sobre la Teoría pura del Derecho de Kelsen? ¿Será eso...?

¿ha oído usted hablar de los científicos locos?

El hombre es el animal más raro de la creación. Al menos, es el único que se presenta bajo las más diversas formas y aspectos, desde la estupidez más genial hasta la genialidad más estúpida. Nuestra tarea será presentar al "homo-sapiens" en uno de sus aspectos, creo que poco conocido, y aun a veces ignorado. Me refiero al científico loco, pseudo-científico o charlatán de profesión. Contrariamente a lo que pudiera imaginarse, este elemento de la naturaleza abunda más de lo que se cree, y en realidad el lector no estaría leyendo estas líneas si no fuese por el hecho de que en el espacio de un par de meses me tropecé, independientemente y sin buscarlo, con varios casos de genial charlatanería.

El asunto presenta aspectos interesantes de analizar, pero con seguridad un psicólogo podría ser más explícito que yo. El pseudo-científico parece ser un tipo introvertido, en general mal informado y totalmente fuera de época (me refiero a que nació demasiado tarde). En la mayor parte de las ocasiones presenta una paranoia pacífica, más o menos grave, pero casi siempre risible. Su problema parece ser el de tener ciertas y determinadas ideas fijas, que se revuelven en su cabeza y que tiene que expresar como teorías pseudo-científicas. Si nuestro sujeto es inteligente, estas teorías pueden alcanzar niveles de complejidad insospechados, lo que dificulta notablemente el descubrimiento de la falsedad. Si nuestro hombre no fue tan afortunado, la marrullería es fácilmente descubierta en su primera lectura. Se necesitaría la colaboración de médicos y psicólogos para poder penetrar en la compleja mente de uno de estos pseudo-científicos. Pero podemos ver someramente los hechos que los caracterizan:

1) Se considera un genio, sentimiento que parece proceder de un deseo imperativo de grandeza, el cual permanece en general insatisfecho.

2) Considera que todos sus colegas son estúpidos e ignorantes, lo cual es una consecuencia de que su genialidad los opaca totalmente.

3) Se considera injustamente perseguido. Esto es fácil de explicar: la emisión de tan absurdas teorías hace que, en general, la comunidad científica rechace sus trabajos, lo cual aísla a nuestro hombre. Cualquier científico sensato evitará discutir sus ideas, por lo que sus ataques y enfados caerán cada vez más en el vacío.

4) Enfoca sus ataques hacia los más grandes científicos y hacia las teorías mejor sentadas. Si surge un Galileo, el pseudo-científico propondrá la inmovilidad de la Tierra y aun su forma plana. Si surge un Einstein, defenderá a Newton a capa y espada.

5) Muestra una tendencia a escribir en una forma ininteligible, en una jerga que sólo él, y a veces ni aun él entiende. Este lenguaje surge del deseo de parecer culto y versado, cuando en la mayor parte de las ocasiones nuestro hombre no ha llegado a la escuela superior.

Estas características están claramente indicadas en los casos que vamos a examinar ahora. De hecho, es tan sólo necesario que el lector esté atento a las informaciones que recibe diariamente a través de los diarios y revistas, para descubrir casos frescos que seguramente despertarán su más franca hilaridad.

Wilbur Glen Voliva

Uno de los pseudo-científicos más notables que se conoce fue sin duda Wilbur Glen Voliva, nacido en Zion, Illinois, a principios de este siglo. Voliva tenía ideas extraordinarias respecto del universo, rayando en lo genial por lo novedosas: ¿La Luna? "La Luna es autoluminosa". ¿La Tierra? "Evidentemente es plana" ¿Las estrellas? "Las estrellas son más pequeñas que la Tierra". ¿El Sol? Bueno, "la idea de un Sol de millones de millas de diámetro, y 91.000.000 millas lejano, es tonta. El Sol tiene tan sólo 32 millas de diámetro, y no está a más de 3.000 millas de la Tierra. Y existe una razón para que sea así. Dios hizo al Sol para que alumbrara a la Tierra, y por tanto debió ponerlo más cerca para que cumpliera la tarea para la cual fue hecho. ¿Qué pensaría usted de un hombre que construye su casa en Zion y pone la lámpara para iluminarla en Kenosha, Wisconsin?"

Voliva escribe lo siguiente allá por la década del 30: "¿Puede alguno que ha considerado la situación seriamente, honestamente decir que cree que la Tierra está viajando a una velocidad tan imposible? Si la Tierra va tan rápida, ¿hacia dónde se dirige? Sería más fácil viajar con ella, que contra ella. El viento siempre soplaría en dirección opuesta al lugar hacia donde la Tierra viaja. Pero ¿dónde está el hombre que cree que esto es así? ¿Dónde está el hombre que cree que puede saltar en el aire, quedar suspendido un segundo y caer a 193,7 millas de donde se saltó?"

El método de Voliva para demostrar que la Tierra es plana, es un ejemplo brillante de geodesia. Dispuesto con una cámara fotográfica a orillas del lago Winnebago, en Wisconsin, tomó un par de placas del otro lado de la orilla. La foto, "piece de resistance" contra las obsoletas teorías de la Tierra redonda, no mostraba, según él, la más mínima curvatura, indicando con ello que la superficie del lago era completamente plana. Y añade: "Cualquiera puede ir a Oshkosh y ver esto con sus propios ojos".

Voliva creía plenamente en sus teorías. En varias ocasiones predijo el fin del mundo, como por ejemplo, en 1923, 1927, 1930 y 1935. El repetido fallo en estas predicciones no preocupaba mucho a Voliva, quien nunca pensó que algo no marchaba bien. Por el contrario, uno se inclina a creer que sacaba fuerzas de un error para poder cometer el siguiente. La sorpresa de Voliva debe haber sido grande cuando se murió en 1942, pues el mismo había predicho que viviría 120 años, gracias a una dieta especial de nueces del Brasil y mantequilla.

Alfred William Lawson

Pero veamos cuáles eran las opiniones de Alfred William Lawson, otro de los más grandes pseudo-científicos, sobre Alfred William Lawson (él mismo): "Su mente responde a toda pregunta, y los problemas que confunden a los mal llamados sabios, son ejercicios de kindergarten para él". Durante su vida, Lawson acostumbró a dar opiniones sobre él, hablando siempre en tercera persona. En el prefacio de su libro *Manlife* (que él mismo editaba) se decía de él: "En relación a la ley de Lawson sobre la penetrabilidad y el Zig-Zag-y-Torsión, las leyes de Newton sobre la gravitación son sólo una primera lección, y las enseñanzas de Copérnico y Galileo, son sólo granos infinitesimales del conocimiento".

Para dar una idea de las extravagancias y peculiares teorías de Lawson, he aquí la esencia de su teoría del Zig-Zag-y-Torsión: "En un movimiento en el cual toda forma se mueve en una dirección múltiple, de acuerdo al movimiento de muchas formaciones crecientemente más grandes, cada una de las cuales depende de la formación mayor para moverse, y de cambios variados causados por influencias interactuantes de Succión y Presión de diferentes proporciones". A juzgar por las apariencias, debe haber sido muy difícil leer los libros de Lawson.

El concepto de succión y presión debe haber sido una idea fija dando vueltas una y otra vez en su cabeza, pues lo utiliza frecuentemente en sus obras. Así: "La luz es una sustancia que penetra en el ojo por succión". El sonido es algo semejante: "La gravitación es la succión terrestre". En uno de sus libros aparece una foto de Lawson montado en una rauda locomotora. La leyenda reza: "Alfred Lawson estudiando la resistencia atmosférica de objetos que se mueven". No he logrado averiguar si Lawson se creía a sí mismo un objeto.

La mayor parte de los pseudo-científicos publican sus trabajos en libros editados con su propio dinero. Uno de ellos publicó una obra monumental de dos tomos de 700 páginas cada uno, conteniendo las más complejas y diabólicas teorías anticientíficas, sobre no importa qué temas. Esto no sería interesante si en los últimos años de su vida no se hubiese dedicado a hacer una nueva edición, corregida y aumentada, la cual por fortuna no pudo terminar.

Joseph Battel, que vivió a finales del siglo pasado, era un ricachón poseedor de 20.000 acres de tierra en Vermont, y uno de los directores de la American Publishing Co. Tenía ideas propias sobre casi todos los aspectos de la ciencia, en especial la Geometría. Así que se editó sus propias obras, tres volúmenes de 600 páginas cada uno, exponiendo sus novedosas ideas sobre el asunto, y acompañándolo con 200 ilustraciones de sus bosques de Vermont, donde aparece él en ocasiones cortando árboles. Tal tipo de libros de Geometría haría las delicias de los estudiantes de bachillerato.

S. C., un caso (criollo) en la prensa criolla

Un caso de notable interés, y que demuestra por otra parte que no es necesario ir muy lejos para encontrarse con pseudo-científicos, es el recogido por la prensa capitalina hace cosa de un mes. S. C., nuestro científico, confiesa haber descubierto un extraordinario aparato denominado "Ignitrón físico-biológico", que posee la sorprendente propiedad de curar el cáncer. Su descubrimiento, realizado en el más completo aislamiento, le ha llevado veinte años. Es interesante la forma en que funciona el aparato. En las propias palabras del autor: "El instrumento consta de tres partes: la primera es una caja de metal, con un diámetro aproximado de 30 por 60 cms., dotada de transformadores y rectificadores de selenio; trabaja a base de electricidad, corriente alterna de 115 voltios, 50 ciclos". Y añade: "Esta parte genera corriente alterna y continua desde un megaciclo hasta un microvoltio, fluido que pasa en forma similar a otro aparato denominado «generador», que está compuesto de una sección especial donde se producen protones en estado de hidratación". (!!)

S. C. continúa aclarándonos el secreto del funcionamiento: "En las dos secciones anteriores existen dos ánodos que sirven para detener todos los elementos electronegativos, mientras que los protones o núcleos de los átomos son atraídos por veintidós cátodos que a su vez son atraídos por un tercer ánodo, que forma la tercera sección del aparato de lucha contra el cáncer". ¡Al fin! ¡El proceso se aclara!

Y sigue: "Los protones, al ser repelidos por el tercer ánodo, quedan dentro de la materia donde se aplican, es decir, dentro del cuerpo, y sobre la parte afectada. Estos, siendo completamente puros, ya que no llevan elementos electronegativos, son ávidos de nuevos electrones para formar nuevos átomos, y así, nuevas moléculas y células a la vez". Por último, S. C. termina diciendo: "Los nuevos protones que entran en el organismo, al encontrar en él la cantidad suficiente de electrones, producen el desplazamiento de los núcleos de los átomos de la materia carcinómana, y en consecuencia, habrá un desplazamiento de los viejos núcleos de átomos carcinómanos, en forma de sustancia tóxica". Verdaderamente, todo este asunto se está poniendo demasiado serio para que continuemos. Confieso que mi mente primitiva no comprende estas extremas complejidades de la ciencia.

George Gillete

He aquí la opinión de George Gillete sobre Einstein: "¿Einstein un científico? Es difícil encontrar a alguien más opuesto a lo que un científico debe ser... Como físico racional, Einstein es bastante buen violinista". Escribiendo en 1929, dice: "La teoría de la relatividad será considerada un chiste". Veamos qué tan buen científico era Gillete, mencionando su teoría del Universo en Espiral: "Las unidades últimas, indivisibles e incambiables, se llaman «unimotes». Nuestro universo es un «supraunimote», y el cosmos entero un «maximote». Hay también un «ultimote», definido como el «N-universo plano». Cada ultimote es simultáneamente la parte integral de zilliones de unidades de otros planos, y sólo así es su velocidad infinita en todos los planos, y su energía, dividida en zilliones de partes planas finitas de velocidad y energía".

Pero la más gradiosa contribución de Gillete a la Física es su teoría del "tornillo invertido de la gravitación". Es muy difícil traducir las propias palabras de Gillete, totalmente exentas de sentido, pero más o menos he aquí sus ideas sobre este importante asunto:

"La gravitación es la tuerca trasera del tornillo enroscante de la radiación. La gravitación y el tornillo inverso son sinónimos. Todas las unidades de masa son sistemas solares (...) de subunidades interatornilladas". "La gravitación no es nada sino la reacción en forma de sistemas solares, subplanares, atornillándose a través de masas planas superiores".

¿Qué han estado haciendo los físicos gravitacionales durante todo este tiempo?

El gran público cree las patrañas

Uno se pregunta si todas estas patrañas y cuentos pueden ser creídos seriamente por el público; la respuesta sorprendente es que sí. Y podemos dar un ejemplo de ello. El último domingo de octubre de 1938 fue radiodifundido en Estados Unidos, a través de la CBS, el programa llamado Teatro Mercurio del Aire. Orson Welles, el ya para entonces conocido actor, había seleccionado para aquel día la obra de H. G. Wells *La Guerra de los Mundos*. Esta obra, publicada por primera vez en 1898, relata cómo los marcianos invaden la Tierra, descendiendo en una nave cilíndrica, que fue tomada al principio por un meteorito. Para dar mayor veracidad a la narración, Welles utilizó toda clase de recursos técnicos, voces trémulas y sonidos especiales.

La conmoción fue inmensa. La apacible tarde del domingo se convirtió para algunos en una pesadilla. Las llamadas telefónicas de la gente aterrorizada, abarrotaron las líneas durante horas. Centenares de personas se lanzaron a las calles a comprar armas y máscaras antigás. Una pequeña comisión de decididos científicos de Princeton, salió a investigar la supuesta destrucción general. Varios periódicos llamaron inmediatamente a sus colaboradores para hacer una edición extra informando del bombardeo de Chicago y Memphis. Sólo el *New York Times* recibió 875 llamadas telefónicas de personas que preguntaban la hora del fin del mundo. En Oakland, un californiano llamó a la policía para decirle que estaba dispuesto a luchar contra el invasor. En Newark unas veinte familias envolvieron sus caras con toallas húmedas para salvarse del gas venenoso. El hospital de Saint-Michel trató a quince personas de shock. Los habitantes de Providencia pidieron a la compañía de electricidad para que dejase sin luz a la ciudad, para salvarla del enemigo. Un hombre llamó al terminal de autobuses de Dixie gritando: "El mundo se acaba". Una mujer de Pittsburgh levantó una botella de veneno y llorando exclamó: "Prefiero morir así". Su esposo la detuvo.

Desde la afirmación del oficial militar que estaba en el cráter dejado por el cilindro, de que "todo estaba bajo control", hasta la trémula voz del testigo de la invasión, toda la transmisión fue una obra de arte. Se calcula que de los seis millones de personas que escucharon la emisión, al menos un millón lo tomaron lo suficientemente en serio como para estar atemorizados. ¿Existió un culpable de esta situación? Esto es realmente difícil de responder. La maestría de Orson Welles con el micrófono y la estupidez de la gente, jugaron un importante papel.

El Dr. Waltemath y la Luna

Todo pseudo-científico que se precia de serlo debe haber tratado alguna vez sobre la Luna. El hecho de que este astro grande esté dando vueltas a la Tierra desde tiempos inmemoriales parece molestar a algunos quienes, resueltamente decididos, le echan la culpa de nuestros males, el hambre, la guerra y los terremotos. El cúmulo de supersticiones sobre la Luna bien podría llenar un par de volúmenes; nos limitaremos por tanto a algunas interesantes.

A fines del siglo pasado, el respetable Dr. Waltemath anunció a la comunidad científica de la época el descubrimiento de un nuevo satélite de la Tierra. El anuncio no fue muy bien recibido, pues se sabía que esto no era muy factible. Waltemach calculó inclusive su órbita: distaba 640.000 millas de la Tierra, y su diámetro era de 435 millas. La búsqueda del nuevo objeto fue, por supuesto, infructuosa; su descubridor era también el único que lo había visto. La cosa hubiera caído en el olvido si el Dr. Waltemath no hubiese anunciado entonces el descubrimiento progresivo de todo un sistema de lunas que circundaban nuestro planeta. Como de costumbre, el descubridor, calculista, portavoz y único observador era el Dr. Waltemath. La razón que él daba para que sus muchas lunas no fuesen observables fácilmente, era que absorbían toda la luz incidente.

Sorpresivamente, la seria revista científica *Astronomische Nachrichten* publica una observación de una de estas lunas; el artículo dice cómo un cuerpo oscuro fue visto cruzando el disco solar. El número de personas era de doce, el jefe de correos, miembros de su familia y empleados postales. La observación fue hecha sin la más mínima protección contra el Sol, lo que equivale a decir que era falsa. Es fácil imaginarse la situación: un poco ilustrado jefe de correos, posiblemente amigo de Waltemath, señala impositivamente hacia el Sol con su bastón. ¿Qué empleado postal que desee conservar su puesto se atreverá a negar las observaciones de su patrón?

Durante el resto de sus días, el Dr. Waltemath dedicó sus esfuerzos al estudio de sus muchas lunas, trabajo gigantesco si se toma en cuenta que cuando murió el número total de las cuales llevaba rastro era de once.

Isaac Babson: sillas gravitacionales

Cuando un desastroso accidente de tren ocurrió en New Jersey, en 1951, Isaac Babson advirtió horrorizado que era un día sin Luna. Cuando otros sucesos semejantes pudieron ser relacionados con otras fases lunares, Babson creyó haber descubierto por fin la causa de nuestros males. Utilizando los medios que le proporcionaba la "Fundación para el Estudio de la Gravitación", de la cual era fundador, se dedicó a emitir circulares dando cuenta de estas y otras calamidades, las cuales envió a los más distinguidos centros de investigación y profesores universitarios. Isaac Babson tomó el asunto tan a pecho, que adquirió una gran parte de la colección de la revista *Time* con objeto de continuar buscando posibles correlaciones. Cada año, la Fundación emite un calendario con todas las fases lunares, con objeto de que el propio interesado pueda apreciar los efectos de la Luna sobre sus pensamientos y acciones, pues según Babson, ella afecta los más mínimos aspecto de nuestra vida diaria.

En uno de sus trabajos, "La Gravedad y la Postura", Babson habla de cómo la gravitación y la Luna pueden modificar nuestro temperamento. La posición "acostada" es en general más beneficiosa para el cuerpo humano, y uno es menos propenso a fastidiarse o al mal humor. Las sillas, actualmente mal construidas, deben por tanto ser mucho más inclinadas hacia atrás. La Fundación patrocinó la fabricación de "sillas gravitacionales", que se vendieron a precio módico.

Podríamos todavía hablar sobre los malsanos efectos de la luz de la Luna llena, las formas de encontrar agua en el desierto, el fatídico número 13, platillos voladores, la astrología, o de cuál es el mejor método para desbancar cualquier casino de Montecarlo; pero no lo haremos, pues creo que está claro que el hombre es el animal más raro de la creación.

Ignacio ferrín vázquez

(En la elaboración de este artículo se utilizó, entre otros, el libro *Fads and Fallacies in the Name of Science*, por Martin Gardner. Véase *Time*, 7 de noviembre de 1938; *El Mundo*, 6 de octubre de 1966, y *Sky and Telescope*, octubre de 1964.)

OCHO UNIVERSIDADES y... poco rendimiento

1

Se han señalado muchos factores como causantes de la crisis actual por la cual atraviesa la educación universitaria en el país. Son de diversa índole y calidad, y de una u otra forma coadyuvan a integrar el maremágnum de desdichas que inunda nuestras universidades nacionales.

2

Queremos hoy fijarnos en uno solo de esos aspectos y señalar grosso modo el factor decisivo que provoca su nacimiento. Se trata de la gran decadencia que dentro del plano **puramente intelectual** (si es que se puede hablar con plena propiedad en un sentido "purista"), se pone de manifiesto en nuestras máximas casas de estudio. Para nadie es un secreto lo mucho que deja desear la gran masa estudiantil en el rendimiento, por una parte, y por la otra, la gran pléyade de medianías encumbradas que constituyen la gran mayoría de nuestro profesorado. No se trata de iniciar una vez más el popular juego criollo de "no es aquí, que es más allá...", sino de analizar objetiva y fríamente la situación, con esa objetividad y frialdad que ciertamente no será del gusto de aquellos que pregonan hacer "labor de patria", pero que es lo único que nos garantiza el descubrimiento del cáncer y la que proveerá las vías y los procedimientos adecuados para su extirpación.

3

¿Hemos reparado alguna vez en el simple hecho de la cantidad de universitarios que hay en el país? ¿Nos hemos puesto a pensar en el significado de la situación arrojada por la observación que ese hecho tan sencillo representa dentro de la vida intelectual del país con toda su dosis de desequilibrio? Un país con nueve millones de habitantes aproximadamente, posee siete u ocho universidades, o sea, casi una por cada millón de habitantes. ¡Es sencillamente absurdo! Para que un país de nueve millones de habitantes provea el material humano que va a integrar el factor docente y discente de sus máximas casas de estudio en un promedio de un millón de habitante por Universidad, se hace necesario que sea un país de genios. ¡Así, tal y como suena, de genios! En un plano de objetividad general, reconocemos que hace falta un determinado índice de capacidad intelectual para ingresar a este plano superior de la instrucción en el simple caso de estudiantes que aspiran a la obtención de un título profesional. Y si a esto sumamos el hecho de que sólo un pequeñísimo número orienta sus inquietudes profesionales por razones obvias hacia el plano de la docencia y de la investigación, tenemos dibujado un panorama sencillamente aterrador, ni más ni menos que lo que actualmente tenemos en nuestro país. Y es que en nuestra nación existe un exceso desmedido de universidades. No se puede tener un criterio chato y regionalista en estas cuestiones, pues en ellas se juega el destino de la Patria. La relación es muy simple: **a mayor cantidad, menor calidad.** ¿Y es que vamos a sacar adelante una nación con muchos títulos y certificados no respaldados por una verdadera capacidad y eficacia por parte de aquellos que los detentan? Necesitamos realidades: ya que hemos estado aparentando durante tanto tiempo, ha llegado el momento de **ser**, de dar frutos cristalizados en realidades concretas.

4

Para extirpar estos mitos que tanto tiempo tienen en los países latinoamericanos, especialmente en el nuestro —no sé por qué razón especial—, es preciso liberarse del falso pudor intelectual y señalar las situaciones de frente, con ánimo de compromiso. ¿Acaso el médico para poder curar, no remueve la llaga, detecta, corta, amputa... y sólo entonces cura? **Tenemos exceso de universidades en el país.** Alguien acusó de malthusiano nuestro diagnóstico, el cual impone la realidad de un país que al modo de un chiquillo de diez años quiere fumar y utilizar los calzones de su padre que —¡por supuesto!— le van grandes.

alberto serrano p.

EL VIAJE

I

No podré ordenar estas horas,
ni plácidamente preparar mi próximo sueño.
No olvides que ayer hubo mar de fondo,
color,
en las habitaciones de la noche.

Una noche,
—fue de un mes cualquiera—,
vaciamos la noche.

Aventamos los pájaros a vientos sin regreso.

Tendrás que ver
—hasta cerrar los ojos—
este cadáver de la muerte
que te daré de sombra.
Sombra te daré en el viaje
Soledad.
Bosque.

¡A la espera de esta resurrección!

II

Yo vigilo la soledad.

El tronco del cerezo está henchido
de primavera.
Tocará el viento.
Fecundará las voces.
Oleos derramará.
Presencia del ocaso en el silencio.

El grito no llega hasta la orilla.
Este tronco del pasado invierno
carece de voz.

Cuando yerga su frente por encima del lago,
verá.
Al fin verá.
Al fin será golpeado por el aire.

Henchidos de la más salvaje primavera
presenciaremos el amanecer.

Correrán voces.
Aires correrán.
Nos golpearán el rostro con su nueva sangre,

tendremos conciencia de los pasos,
sabremos dónde dirigir los brazos y las voces.

La muerte se asoma de nuevo a mis ojos.
Sonríe.

Frente a la soledad no digo: ¡Padre! ¡Madre!

III

Desde el silencio partiremos.
Desde el enmudecimiento.

Abandonamos las orillas
de las aguas y de los aires.

Desde las orillas entrevemos
un oculto mar.

Hundimos el pie en las aguas.
Y más allá la mirada,

más allá,
en lo más oculto.

El oído no oye.
Un pájaro de mal agüero
ensombrece el camino.

Pasarán las señales.
Como los pájaros, emigrarán,
con los pájaros.

Todo el aire será purificado.
Cuando el aire nos golpee el rostro
obtendremos la visión definitiva.

¡Sea!

LOS DIAS DE SEPTIEMBRE

Donde yo aprendí cosas nuevas,
no de aquellas que el viento antiguamente susurraba,
no las del canto de aguas,
ni las otras, de los árboles,
atardecer por atardecer,
en el jardín.

Abandoné la soledad
al franquear la puerta de septiembre.
Abandoné la historia y la anécdota.
Sólo el mismo traje llevé,
el mismo rostro,
ése de los altibajos,
el de la vanidad y la humildad.

Abordé el diálogo con seres desacostumbrados,
los que ignoran, porque tal es su destino,
la consolación del claroscuro,
la de la paz del fondo.

En las calles he sido un extraño.
Y también con extrañeza miré,
pasadas las seis de la tarde,
esas criaturas que se lanzan a la novedad,
con su cuota de amor,
no muy exactamente nominadas.
Y los edificios que producen renta a sus dueños,
y los ademanes que buscan honorarios,
entreviendo, inconscientemente, su muerte definitiva.

Sin soledad he ingresado al pozo de las angustias,
para realizar lo que engendré durante horas,
a lo que entregué el mar,
aprehendido de años atrás.
Y mi tesoro de ramas, de voces y de colores,
conseguido durante otros diálogos.

¡Las voces!
Las desposeídas de toda angustia.
Las estériles.
Las cerebrales.
Las afónicas.

—¿Hasta cuándo aquí movernos
sin casi fuerzas ya,
y con esta incontenible fuerza?

¡Ah, las fuerzas!
Las de los nervios y sus relámpagos.
Las de los huesos.
¡Fugas!
¡Fuerzas!

Y en medio de la noche,
una sonrisa apacible aún,
aún discreta.
La que en el ser me ha sostenido.
La floración constante del entrever,
del recordar,
del conocer que sigue siendo cierto el rumbo.

¡Ni un quejido en los aires!
¡Ni un gesto en la sombra!

Solo me han dejado
en estos desiertos de la noche.
Ni la voz amarga
ni la voz dulce se me acercan.
Solo me han dejado,
a mis aires.

Pero no he venido a hablarte de mi soledad
ni de mis quejas.
De la noche y del halo del recuerdo,
del cortejo
que entreaparece entre sombras
cuando el recuerdo enfoca su luz más allá,
y penetra en los desiertos.

¡Qué solo me habéis dejado en los desiertos!
¡Qué solo, bajo el temblor de siempre de la noche!

DAVID MEJIA VELILLA

EL CINE: SUS GRANDEZAS Y SUS MISERIAS

El cine es una de las realidades de mayor envergadura de nuestro tiempo. Ha sido de tal magnitud el alcance obtenido por el cine que bien puede hablarse de un "mundo cinematográfico" que abarca no sólo el campo artístico, sino también otros como el económico y el técnico.

Cada uno de nosotros ha vivido la experiencia de lo importante que resulta, ante la opinión pública, lo que hace tal o cual actriz, o la enfermedad de cualquier galán que llegan a invadir la prensa, la radio o la televisión. Por otra parte, la esfera de los intereses económicos creados por el cine y que giran a su alrededor ya sea por la producción o la utilización de las películas, encuentra muy poca competencia en la industria privada, sobre todo si se piensa en las ingentes sumas de dinero invertidas, en las facilidades para la obtención de esas inversiones y en las halagadoras ganancias percibidas en un tiempo relativamente corto. Desde el punto de vista técnico no ha sido menor el influjo del hecho cinematográfico. Piénsese, por un instante, en la maravillosa y complicada maquinaria industrial que se dedica tanto al material como al equipo y utillaje necesarios para realizar o proyectar una película; eso sin hacer mención de los estudios cinematográficos que por sí solos podrían constituir una verdadera ciudad.

Por esas razones y por muchas más, el cine ha originado en torno a sí un campo de influencia muy vasto en el pensamiento, en las costumbres y en la vida de los pueblos. Su poder se extiende hasta los más recónditos rincones del mundo llevando un mensaje positivo o destructor, de arte o de vulgaridad, de amor o de odio, de esperanza o de desesperación, de paz o de guerra.

Toda esa ofensiva que despliega el cine es recibida con todo impacto, principalmente por las clases humildes, para las que el cine representa su máxima diversión, y por la juventud, que encuentra en el cine el medio más rápido y placentero para hallar una fuente de conocimientos que su edad busca y que a decir verdad, logra en la mayor parte de los casos.

Para llegar a adquirir una noción clara de la inmensa popularidad del cine, es necesario recordar la apreciable influencia que en ello tiene el juego de las leyes psicológicas, ya sea para captar la forma en que actúa sobre los individuos o bien para aplicarlas con el propósito de causar impresión en los espectadores.

Los psicólogos se han propuesto el estudio del proceso de acción y reacción que se experimenta al contemplar una película, aplicando para ello el método de investigación, los análisis y los resultados de la psicología experimental y escudriñando también las profundidades del subconsciente o del inconsciente. Investigan el influjo del film no sólo en cuanto que el espectador lo recibe pasivamente, sino que analizan también la "activación" psíquica" conexa, o sea, su poder de subyugar los ánimos por el hechizo de la representación. Si en verdad queda apresado el espectador en la compleja variedad de imágenes que se deslizan ante sus ojos, llega en gran parte de los casos a una transposición del "yo" a la pantalla, pasando a representar desde lo más íntimo de su ser el personaje que encarna en la película, llegando algunas veces hasta el límite de sugerirle al personaje palabras y expresiones, con lo cual se completa la perfecta unión de sentimientos. Este proceso es bien conocido por los directores del cine moderno y de él se valen para lograr sus propósitos. Los ejemplos son abundantes y baste recordar a un Hitchcock o un Clouzot para verificar esta afirmación.

Por eso el director artístico escala cada día una nueva posición, con el fin de especializarse en transmitir a su película este tremendo poder, el cual puede ser llevado a la pantalla por cauces de una moral buena o malsana. Porque los movimientos íntimos del yo, de la persona, en lo profundo de su naturaleza, lo llevan al terreno de la luz, de la verdad, de la virtud, de lo bello o al dominio de la depravación y de las tinieblas, según que el film evidencie o sugiera uno u otro tema. Además, conviene añadir, que no todos los espectadores están en la misma condición de formación o de fortaleza espiritual en un momento determinado como para resistir la sugestión cautivadora o de llegar a alcanzar un grado de voluntad capaz de vencer los instintos desquiciadores propuestos en el espectáculo.

Estimado ya el potencial de gran fuerza del film y conocida su influencia en el pueblo y aún más en la propia conducta moral, llegaremos a la lógica conclusión de la imperiosa necesidad, tanto de las autoridades civiles como de las eclesiásticas, de vigilar y conservar el patrimonio civil y moral del pueblo y de las familias, previniendo su destrucción por un cine mal orientado o con propósitos inconfesables.

¿Sería natural dejar a un medio noble como el cine, supeditado a condiciones económicas o similares que sirvan para la difusión del mal? ¿No es posible utilizarlo para las exigencias primordiales y esenciales del hombre?

No dudamos, sin embargo, que la batalla por el mejoramiento del cine deberá extenderse hasta la misma raíz del problema, para lograr que nuestras palabras sean escuchadas por los responsables directos de la realización de las películas.

Por otra parte, se hace cada día más evidente la necesidad de que un mayor número de gente honesta se dedique profesionalmente al cine. Esta sería la mejor solución para hacer del cine un instrumento eficaz y poderoso de opinión pública y un vehículo de sano entretenimiento y de desarrollo cultural.

Jesús a. sanabria s.

EL TIEMPO

Tuve que hacer unos minutos de antesala, y el Director me recibió. Estaba hablando por teléfono. Me hizo señas de que me sentara. Al terminar su conversación telefónica le rodearon tres secretarias y siguió dictando unas cartas. Hizo un paréntesis para preguntar qué se me ofrecía. Tímidamente expliqué mi asunto, y me desconcertó observar que intentaba seguir su trabajo mientras hacía como que me escuchaba.

Volvieron a llamar por teléfono, pulsó un timbre y pareció dar órdenes. Las secretarias le preguntaron a la vez cómo era la última frase que había dictado, y mientras contestaba al teléfono me exhortó con su mirada a que siguiera hablándole. Una secretaria se puso a escribir a máquina, y al terminar la conversación por teléfono —muy larga y enredada— le presentó una carta. Pareció entender algo del asunto que yo llevaba. Llamó a otra secretaria y comenzó a dictarle una tercera carta que se refería a mí, pero en seguida sonó de nuevo el teléfono. Mientras cogía el auricular tachaba párrafos enteros de lo que había dictado... comenzó a dictar de nuevo, pero de repente se dio cuenta que tenía el teléfono en la mano. Hacía rato que yo no podía decir nada, me quedé pensando... Al principio me fijaba con mucha curiosidad en todo lo que hacía aquel hombre. Se estaba presentando ante mí un caso verdaderamente insólito: un hombre con varias cabezas, que atendía diversas cosas a la vez... o un hombre que estaba fuera de lo temporal, que podría usar el mismo tiempo para varias cosas. Hasta llegué a pensar que la eternidad tenía que manifestarse de aquel modo.

Por fin descubrí que era un hombre normal como yo, y que, de todo lo que parecía haber hecho en aquellos quince minutos, no quedaba nada aprovechable: las cartas todas emborronadas y corregidas, el hombre que había recibido órdenes en frente de él intentando interrumpir, yo sin saber de qué estábamos hablando, ni por qué estaba allí, las secretarias mordiendo el lápiz por la goma... Sobre el resultado de las conversaciones telefónicas no supe nada hasta meses después cuando le conocí más a fondo, y no pude resistir la tentación de preguntarle... ¡un completo fracaso!

Después de este experimento confieso que me he quedado tranquilo, y ya no tengo complejos; cada vez estoy más seguro de que para hacer una cosa se necesita *su* tiempo. Y hago énfasis sobre el *su* por significar que no debe ser el tiempo para otra.

Es importante que el hombre conozca la duración del tiempo. Esto parece una redundancia, pero fijémonos que no es así. Sucede algo similar con el dinero: hay que saber el valor del dinero, de la moneda. Mas si la moneda es precisamente el patrón de la medida del valor de los bienes materiales escasos, ¿cómo podremos saber el valor de lo que sirve para medir el valor? Muy sencillo, con un simple razonamiento inverso, tomando como patrón lo que se trata de medir: el inverso de "tantos bolívares por unidad" es "tantas unidades por bolívar". Análogamente, diremos: el tiempo mide la duración de las cosas, e inversamente las cosas miden la duración del tiempo. Cuando no tenemos nada que hacer, el tiempo no significa nada. El tiempo es escaso en relación a nuestro trabajo o actividad, como el dinero es escaso en relación a los bienes o viceversa.

Una de las causas de la escasez del tiempo en nuestro mundo, y de esta especie de dinamismo tantas veces infructuoso, lleno de precipitación que vive el hombre moderno, es una equivocada valoración sobre la duración del tiempo. Hay una obstinada tendencia a meter en una hora —que son sesenta minutos nada más, es preciso no olvidarlo— cosas que, para hacerse, requieren mayor duración.

Todos nos quejamos... "no hay tiempo para nada"... "no se alcanza". ¿Es que el tiempo de ahora ya no es como el de antes de la guerra? Los segundos nuestros... ¿no son tan gordos como los de nuestros bisabuelos? Esto no lo sabemos de cierto, pero creo que podemos asegurar que los segundos de 1966 son iguales a los de 1866; sin embargo, en cada segundo de 1966 metemos más cosas, y entonces parece más chiquito.

Y, finalmente, cabe preguntar: ¿Por qué ese empeño en hacer que un segundo dure más? Una vez un filósofo me decía que "la vida es la integral de la función intensidad por la diferencial del tiempo". Esto nos podría servir para contestar la pregunta diciendo que el hombre quiere más vida, y por esto se empeña en alargar las diferenciales de tiempo. Pero hay que pensar quizá en un camino más eficaz: aumentar la intensidad, vivir los segundos más intensamente. Y esto no se logra apretando los acontecimientos, sino profundizando en ellos, viviéndolos a fondo, no superficialmente, sino calándolos hasta su misma entraña. Conociendo su valor moral y su valor temporal hasta su completa y cabal realización.

b. r. a.

HOJA DE RESEÑAS

venezuela y el hombre del siglo xx

J. R. Guillent Pérez
Editorial Arte, Caracas 1966.

La moda "facilona" de publicar libros compilando materiales de calidad y extensión diversa previamente publicados, se está extendiendo cada día más entre los hombres de nuestro mundo cultural. Y este libro es uno más entre ellos.

Se recogen en él breves artículos publicados en el lustro 1960-1965, y aun cuando la temática de los mismos no carece de unidad, sufre —como libro— de una pobreza inicial notable; los artículos son cortos, se repiten una y otra vez las mismas ideas y, lo que es peor, se incurre en contradicciones ciertamente de bulto. Todo esto se habría evitado de haberse integrado el material —si el autor lo estimaba de interés— en un sabroso ensayo, ya que estilo y buen decir no le faltan.

Por lo demás, queriendo rebelarse contra todos y contra todo —en esa romántica figura del "solo contra el mundo" que resulta del pensamiento de algún prohombre del existencialismo— e invocando la guerra como "padre de todas las cosas" —con sabor a Heráclito—, el autor cae en repetir un conjunto de tópicos contemporáneos sin fundamentar demasiado sus duras afirmaciones.

Esperamos que tras esta publicación sigan algunas de mayor sustancia, más serenas, que eludan un tanto lo que Picón Salas llamaba "el río sucio de los lugares comunes" —para lo cual hay que absorber la tradición, superándola, y no negarla en bloque—, y, por último, que hagan mejor justicia a esos otros autores a quienes el de éste trata tan a la ligera.

R. T. C. P.

compilación legislativa

Consultoría Jurídica de la Universidad Central.
Imprenta Universitaria.
Caracas, 1966.

De las prensas de la Imprenta Universitaria acaba de salir el primer tomo de una COMPILACION LEGISLATIVA que ya hace mucho se echaba en falta.

En efecto, los reglamentos sustanciales que rigen —o deberían regir— la vida universitaria, y que salen a la luz junto con la Ley de Universidades en este tomo, han sido hasta ahora prácticamente desconocidos por todos aquellos a quienes primariamente interesa: profesores, estudiantes, autoridades, si es que el derecho es para la vida. Esta situación se justifica plenamente si se piensa que no existían copias al alcance de casi nadie de tales disposiciones y normas.

Merece, pues, todo aplauso este esfuerzo de la Consultoría Jurídica de la U. C. V. por poner a circular (en vigencia) el derecho vigente. Y no dejamos de recomendar a todos, especialmente a los dirigentes estudiantiles, su lectura y frecuente consulta.

Los próximos tomos a publicar —tres más, aparte del presente— contendrán:

— Acuerdos y decisiones del Consejo Universitario.
— Reglamentos y normas de las Facultades.
— Compilación de Dictámenes de la Consultoría Jurídica, convertidos a través de la aprobación del Consejo Universitario, en doctrina universitaria vigente.

G. H.

del hombre y su alienación

Ernesto Mayz Vallenilla.
INCIBA, Colección Pensamiento y Verdad. Caracas, 1966.

A esta altura de su vida, Ernesto Mayz Vallenilla es ya un pensador maduro que transita a pie seguro las más definitivas rutas de su pensamiento. Es, además, uno de los pocos venezolanos que, en forma seria y sistemática, ha dedicado su vida al cultivo de la filosofía, con el mérito especial de no haber cedido a la permanente tentación de diletantismo que amenaza a los intelectuales de nuestro medio.

Este nuevo libro suyo —y esto no pretende ser una reseña, que prometemos para más adelante, sino una breve noticia editorial—, con el que INCIBA ha decidido inaugurar la colección Pensamiento y Verdad, se enfrenta, a través de un problema, el tema radical de la filosofía en nuestro tiempo: el tema del hombre. No es, sin embargo, sino el planteamiento: intenta esclarecer las raíces metafísicas del problema de la alienación, y, concluida esta fase, termina abruptamente, dejando su reto en el aire y con la indicación, por el filósofo, de que ha de seguir —en obra posterior— el camino emprendido.

Digno de encomio, por otra parte, es este esfuerzo del INCIBA por facilitar la difusión del pensamiento de los venezolanos en la hermosa tipografía y colorido de esta nueva colección, Pensamiento y Verdad.

R. T. C. P.

orientación económica, n.º 20

Este último número de la revista ORIENTACION ECONOMICA trae un contenido digno de toda atención por parte de los estudiosos o estudiantes de los problemas del país, y de todos aquéllos para quienes el desarrollo, o el "desarrollismo", es una preocupación periódica o permanente.

¿Cuál es ese material? Un informe sobre "la realidad económica venezolana" preparado por Joaquín Sánchez-Covisa e Ignacio Olcoz y que abarca el lapso de quince años que se extiende desde 1950 hasta 1964.

Profuso en datos, riguroso en el análisis, claro en la sistemática y avalado aun por la autoridad intelectual de sus autores, este informe merece ser tomado en serio.

De él se desprenden, como indica el prólogo, tres lecciones fundamentales a tomar en cuenta:

"La primera lección es que la depresión y estancamiento de la economía venezolana, con toda la secuela de males que ella ha conllevado, ha sido sustancialmente originada en factores y errores internos."

"La segunda lección, perfectamente congruente con la anterior, es que, a pesar de los errores de la primera etapa del gobierno democrático y a pesar de la perduración del deterioro del mercado petrolero mundial, la economía venezolana se repone e inicia un apreciable ritmo de crecimiento cuando se restauran, en el orden monetario, fiscal y cambiario, los mecanismos esenciales de la economía y cuando se adopta una actitud de repudio frente al extremismo y la subversión."

"La tercera es que el desarrollo está condicionado por factores básicos, que rebasan el campo específico de los instrumentos de política económica y que se refieren, en primer término, a la actitud general de la colectividad hacia los mecanismos determinantes del progreso económico; en segundo lugar, a la estabilidad institucional del país y, por último y en forma particularmente importante, a las características cualitativas de la población."

J. M.

Barquisimeto una ciudad mercantil en venezuela

Erdmann Gormsen.
Editorial Arte - 1966

Su autor, el Dr. Erdmann Gormsen, realizó investigaciones en el centro y el occidente de Venezuela en los años 1959/60 en relación con la importancia de Barquisimeto en la geografía del país.

En 1963, publicó el estudio "BARQUISIMETO, eine Handelstadt in Venezuela". Volvió a nuestro país en 1965 con el objeto de observar el progreso de la ciudad. Como resultado de su viaje revisó y amplió el citado libro. Su esposa Hannelore Martens de Gormsen lo tradujo al español, en su forma revisada y ampliada.

El volumen (edición Venezolana) consta de 164 páginas que incluyen 27 tablas de interés demográfico, migraciones, población activa, educación, materias económicas, y 6 mapas de rutas. Además, una hermosa lámina a todo color de la Iglesia La Concepción, y 16 láminas con 34 fotografías y un mapa económico. Como anexos, hay 3 mapas referentes al desarrollo de la ciudad, la estructura funcional de la misma y tipos de construcción.

Además del Indice General, hay el de mapas, el de ilustraciones y el de tablas. La Bibliografía incluye a 223 autores y 302 referencias de publicaciones.

Ofrece interés para geógrafos, historiadores, sociólogos economistas, profesores y alumnos a nivel superior y académico.

Los lectores hallarán en el libro del Dr. Gormsen una moderna fuente de información no sólo rica en datos y en los análisis acerca de ellos, sino también un modelo de metodología para obras del género.

La edición en español se hizo posible por el auspicio de la fundación Instituto Otto y Magdalena Blohm, Caracas. El señor Walter Dupouy se hizo cargo de la revisión final y dirección tipográfica de la edición que reseñamos.

P. S.

HELADOS
EFE

TEXTILANA,
S. A.

EDITORIAL ARTE

CORTESIA DE LA
C. A. VENEZOLANA
DE CEMENTOS
Ave. Andrés Bello
Ed. Las Fundaciones
Telf. 54 50 10-19
CARACAS

LITTA & RODRIGUEZ SOTO C.A.
proyectos eléctricos
Edif. Mene Grande
Avda. Miranda

EDIFICA C. A.
Capital: Bs. 1.000.000,oo
PROYECTOS Y
CONSTRUCCIONES
Teléfonos:
33.09.16 - 33.09.73 - 33.07.37

Ciudadano,
cancela tus impuestos
correctamente
CONCEJO MUNICIPAL
DEL DISTRITO SUCRE

DISPONIBLE

SUSCRIBASE A
V E R T I C E
Bs. 5,00 al año
Apartado Postal
del Este 5048

DISPONIBLE

FUNDACION
NEUMANN
educación
cultura

CORTESIA DE
BANCO
METROPOLITANO
C. A.
Capital: Bs. 40.000.000,00
Pagado: Bs. 25.748.921,13
SU SEGURO SERVIDOR



N.º 38 - CARACAS, NOVIEMBRE/DICIEMBRE 1966 - APARTADO POSTAL DEL ESTE 5048 - Bs. 1,00

EDICION ESTUDIANTIL 0,50